

# NVMMVS

NUMISMÁTICA — MEDALHÍSTICA — ARQUEOLOGIA

BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

SUBSIDIADO PELO INSTITUTO DE ALTA CULTURA



N.º 32

VOL. X-1

OUTUBRO 1973

PORTO

# NVMMVS

NUMISMÁTICA — MEDALHÍSTICA — ARQUEOLOGIA  
BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

VOLUME X - 1 N.º 32

PREÇO 100\$00

PUBLICAÇÃO POR TOMOS DE CERCA DE 64 PAGINAS

## Comissão de Publicações:

*Alexandre Ferreira Barros*  
*Dr. António Francisco Teixeira*  
*Dr. Armando Júlio R. Rodrigues*  
*Carlos Morais Peixoto Braga*  
*Dr. Damião António Peres*  
*Eduard Marius van der Niepoort*  
*Dr. Mário de Castro Hipólito*  
*Dr. Raul Ferreira Gonçalves*  
*Dr. A. F. Ramos dos Santos*

## REDACÇÃO E ADMINISTRAÇÃO

Sede

Rua de Costa Cabral, 664 — PORTO  
Telefone, 496029

Composição e impressão

TIP. RAMOS DOS SANTOS & C.ª, Lda.  
R. Visconde de Setúbal, 134 - Tel. 496516

## SUMÁRIO

«Auri Libras» y «Auri Uncias» en la Hispania Anterior a 711 . . . . .	3-7
Moedas Visigodas . . . . .	9-13
Consideraciones sobre seis Tetradracmas de Siracusa . . . . .	10-20
Apólices de D. Maria I — Esboço para o seu Estudo e Classificação . . . . .	21-26
Cunhos de Moedas Portuguesas aproveitados para novas cunhagens . . . . .	27-34
Numismatas Contemporâneos . . . . .	35-38
A Necessidade de um Centro Universitário de Estudos de Numismática . . . . .	39-50
Addenda . . . . .	51
Biblioteca — Catálogo de Vendas de Moedas . . . . .	53-56
Vida Social . . . . .	57-64

As doutrinas expendidas são da responsabilidade dos Autores.

A colaboração neste Boletim é facultada a todos os sócios da Sociedade Portuguesa de Numismática que queiram dar o seu contributo para o progresso desta ciência histórica.

Os artigos serão inscritos, sempre que possível, de acordo com a cronologia dos materiais estudados, paginação e distribuição de gravuras.

# NVMMVS

BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA  
SUBSIDIADO PELO INSTITUTO DE ALTA CULTURA



N.º 32

VOL. X-1

OUTUBRO 1973

PORTO



# "AURI LIBRAS" Y "AURI UNCIAS" EN LA HISPANIA ANTERIOR A 711

por FELIPE MATEU Y LLOPIS

El sensacional hallazgo, por Rodolfo Beer, en 1887, al escrutar la Biblioteca de la Catedral de León, de un palimpsesto con fragmentos de la *Lex Romana Wisigithorum, fragmenta Breviarii Alariciani*, llevó en 1896 a la Real Academia de la Historia a publicarlo, en edición facsimilar, con la intervención de insignes autoridades, cuales fueron D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe († 1894), D. Francisco Cardenas y Espejo, el P. Fidel Fita y Colomer S. J., D. Manuel Danvila y Collado, D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, D. Marcelino Menéndez y Pelayo y D. Eduardo de Hinojosa y Naveros; había fallecido en 1890 D. Jesús Muñoz y Rivero, autor de la *Paleografía visigoda, Método teórico-práctico para aprender a leer los códices y documentos de los siglos V al XII*, (1), obra menos conocida que el *Manual de Paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII. Método para aprender a leer los documentos españoles*, publicado el año anterior (2).

El servicio prestado por la Real Academia fue extraordinario y la edición del palimpsesto marcó una fecha básica para la historia del Derecho (3). Pero también facilita el estudio de innúmeras cláusulas diplomáticas, metrológicas y económicas, amén del exámen paleográfico del mismo, de sus abreviaturas y de su lengua, el latín hispano.

El *Códex legionensis* fue descrito por el P. Zacarias Garcia Villada, S. J. en su *Catálogo de los códices, y documentos de la Catedral de León* (4), siguiendo la edición de Haenel: «La parte jurídica está escrita en caracteres unciales del siglo VI, la bíblica en escritura semiuncial del siglo VII y la parte superpuesta en minúscula visigoda del siglo X» (5).

(1) Madrid. Imp. La Guirnalda, 1881, 4h. — 148 p. — 4 lám.

(2) Madrid. Faure, 1880, VII — 33 — CLXXXVI — VI p. y reeditada luego diferentes veces.

(3) *Legis Romanae Wisigothorum Fragmenta ex codice Palimpsesto Sanctae Legionensis Ecclesiae, protulit illustravit ac sumptu público eãdit Regia Historiae Academia Hispana*. Matrili apud Ricardum Fe, Regiae Academiae Typographum. MDCCCXCVI; ocupa XXVII páginas el *Proemium* y 439 el facsímil del códice, en letra uncial y la transcripción del mismo e índices.

(4) Madrid. Imprenta Clásica Espanola, 1919, 259 p. — 2 h. — 13 lám.

(5) P. 43; lám. 4. Véase también su *Paleografía española. Precedida de una introducción sobre la Paleografía latina e ilustrada con veintinueve grabados en el texto y ciento diez y seis facsímiles en un album aparte* Madrid. Centro de Estudios Históricos, 1923. El *C. C. D. C. L.* menos utilizado que la *Paleografía*; víctima su autor de la revolución de 1936 en Madrid y dispersos antes sus papeles en mayo de 1931, en Areneros, perdiéronse para estos estudios valiosos materiales.

La Academia escribió: «Breviarium anno 506 fuit evulgatum; invaluit ad dominatum usque Chindasvinti, qui incepit anno 641 et finivit a. 650, post abrogationem romanorum legum. Ideoque Breviarii imperium in Hispania tantum 144 annos complectitur; longe plures, ferme sexcentos videlicet in Galia» (1).

Dos obras más han facilitado la redacción de estas páginas, una la de Roberto Grosse, *Fontes Hispaniae Antiquae*, fascículo IX, *Las fuentes de la época visigoda y bizantinas* (2), que traen las detaciones de los reinados; es la otra el excepcional *diplomatario* que constituye el libro de D. Manuel Gómez-Moreno, *Documentación goda en pizarra* (3) ya utilizado por mi en «Nymmvs» (1968) en el artículo *Solidos... in aderato pretio*. La riqueza de textos en aquél contenida puede ser aún más aportada de lo que hasta ahora, repertorio susceptible de máximos aprovechamientos.

El mismo añade un material más al texto del *Galiis Institutionum liber II*: «Quod de chartis vel pergamenis, si alienis scribat, licet aureis aut argenteis literis, similiter eius est scriptura, cuius charta aut pergamena fuerint. Quod et de tabula, hoc est, si aliquis tabula mea picturam fecerit, observatur: quia statutum est, ut tabulae pictura cedat», tal como se lee en la edición *Legis Romanae Wisigothorum fragmenta ex codice Palimpsesto Sanctae Legionensis Ecclesiae* (4).

Fueron, pues, las pizarras godas material otro que la *charta*, o papiro, el *pergamenum* y la *tábula*, de cualquier clase que fuese ésta, *cerae*, *cerusa*, *dealbata*, etc.

II. Las fórmulas documentales del *Codex legionensis*, del VI, se hallan en las pizarras del VII, lo que prueba la vivencia del sistema constantiniano, tanto monetario como ponderal para el oro, que tuvo por base la libra romana dividida en 12 onzas. Las penas pecuniarias se fijaban en libras u onzas según la cantidade, contándose por *aurei libras* y por *aurei uncias sex* si era la mitad de aquélla.

En Constantinopla, bajo los emperadores Arcadio (395-408) y Teodosio II (408-450) y en Occidente Valentiniano III (425-455) se fijaban así apenas pecuniarias: «Tit. IX *De fugitivis, colonis, inquilinis et servis (Codicis Theodosiani Liber V)*. Imperatores Arcadius, Valentinianus et Theodosius Augusti, Cynegio Praefecto praetorio. Quisquis colonum iuris alieni aut sollicitatione susceperit aut occultatione celaverit, pro eo qui privatus erit, sex uncias, pro eo qui patrimonialis, libram auri cogatur inferre. Data VIII Kalendas novembres Constantinopoli, Honorio et Evodio consulibus. *Interpretatio*: Si quis colonum alienum aut sollicitaverit aut occultaverit, si privati hominem sua sollicitatione susceperit, sex

(1) P. XIII.

(2) Publicadas bajo los auspicios y a expensas de la Universidad de Barcelona por A. Schulten y L. Pericot. Librería Bosch (Tipografía Emporium S. A.), 1947, X—1 h.—463 p.

(3) Madrid, Real Academia de la Historia, 1966, 149 p., con grab.

(4) P. 339.

uncias auri domino reddat; si fiscalem sollicitatum tenuit, libram auri cogatur implere» (1). Quien se apropiare u ocultare a un colono ajeno pagaría 6 onzas al dueño del colono; si lo reclamaba el fisco, una libra o sea el doble; no se consignaba *media libra* sino 6 onzas; no se decía 12 onzas sino 1 libra.

En el *Liber VIII Codicis theodosiani*, tit. II, *De cursu publico angariis et parangariis*: «Imperatores Arcadius et Honorius Augusti, Messale Praefecto praetorio: Si quispiam paraveredum aut parangariam, non ostensa evectione, que tamen pro publica facta sit necessitate, presumpserit, periculo curatoris sive defensoris et principalium civitatum ad ordinarium iudicem dirigatur, singulas libras auri per singulos paraveredos vel parangarias fisci viribus inlaturos, quia in parte si rector provinciae atque officium eius concludium prebere voluerit, duplum ex suis bonis noverit exigendum. Data XV Kalendas decembres, Stilicone et Aureliano consulibus. Haec lex interpretation non indiget», (2). Manteniánse bajo los visigodos las cuantías de una libra por caballo o carga concejil, o el *duplum*, como luego de 711 se vería el daño reparado, *duplatum vel triplatum* en los documentos de la Reconquista.

En Ravenna, bajo Honorio (395-423), Arcadio (395-408) y Teodosio II, hijo de Arcadio y Eudoxia (408-450), Augustos, al *Praefecto praetorio* Teodoro, se comunicaba: «Quemcumque clericum, indignum officio suo, episcopus iudicaverit et ab ecclesiae ministerio segregaverit, aut si qui professum sacre religionis sponte reliquerit, continuo eum sibi curia vindicet ut liberum illi ultra ad ecclesiam recursus esse non possit et prohominum qualitate et quantitate patrimoni vel ordinis vel collegio civitatis adiungantur: modo ut quibuscumque adpetierint, publicis necessitatibus obligentur; ita ut concludio quoque locus non sit. Per singulos, igitur, binae librae auri inferendae aerario nostro, eadem primis *curialibus* (3) exigantur, si aliquibus illicitam cohibentiam et concludia feda prestiterint hominibus que in probissimis ab omnibus officiis militiae aditus, obstruatur. Data Kal. Decemb. Ravenna Basso et Philippo consulibus». Las *binae librae inferendae*, (4) duplo de la pena ponderal de oro.

En Roma bajo Valentiniano III, Placidius Valentinianus, hijo de Constancio II (435-455), se fijaban penas pecuniarias en *unciae*. En el libro IV *Novellarum divi Valentiniani*, tit. XI: «De parentibus qui filios suos per necessitatem distraxerunt et ne ingenui barbaris venumdentur, neque ad trasmrina ducantur», se fijan en *solidos* las *adiectioes*; «ut emtor pretium sub quinta adiectione recipiat»; se establece: «I. Si quis sane barbaris venditionem phohibitam fecerit, vel emptum ingenuum ad transmarina transtulerit, sciat se, sex auri uncias auri fisci viribus inla-

(1) P. 83.

(2) P. 91.

(3) For *curialibus*.

(4) P. 229 se respeta la ortografia uncial.

turum». La *Interpretatio* confirma la pena ponderal: «qui hoc contra statuta praesumserit, sex auri uncias fisco se noverit illaturum» (1).

La impresionante disposición en favor de la familia romana acosada por los ataques de los *barbari*, recuerda las conmociones habidas en Hispania de 425 a 455 — el reinado de Valentiniano III — entre *gothi, vandali, suevi, lusitani*, etc. que pueden leerse en las *Fontes*, de Grosse (2).

Aquella presión de los *barbari* sobre el Imperio dió lugar a las imitaciones que hicieron de los *tremisses* de Valentiniano III, de las que tantas se hallan en Portugal (3).

III. En un *diploma* pizarroso de Recesvinto se lee, con determinadas reconstrucciones que van en cursiva: «... colere /... iuro *per deum* et /... ita tunc abeas potestatem / ei goglio mattius suam / et in noto pretio quo in superius ego / urogio auri untias duas factus placi/tus anno feliciter octavo decimo/*nostri* recessuindi regis signum/est a me factum, isto erogito/placitum ila era dcc tres/traserico teste per nostrum/ et teste emeterio nostro» (4).

Por el precio estipulado, *noto pretio*, de dos onzas de oro, *auri uncias duas*, hizose la venta dando al comprador la potestad, *abeas potestatem* de la disposición de lo enajenado según el *placitus* que se extendió, felizmente, *factus placitus*, el año *octavo decimo, nostri Recceswindi regis*, signado por el otorgante, *signum est a me factum*, en la *era dcc tres*, ante los testigos *traserico teste, per nostrum, et teste emeterio nostro*.

La era 703 corresponde al año 665; hizose la venta en el décimo octavo del reinado de Recesvinto. Este subió al trono después del 6 de noviembre de 648, asociado por su padre Chindasvinto fallecido en 30 de septiembre de 653 (5); Recesvinto reinó del 20 de enero de 649 hasta el 1 de septiembre de 672, esto es, 23 años, 7 meses y 11 días, habiendo sido el último bisiesto; el año décimo octavo del reinado es el 665, pues la diferencia de una *unidad* que acusa la pizarra es debida a contar el año 648 como completo.

Em pleno siglo VII, se estipulaba en *uncias auri*, como en *libras auri*. La libra constantiniana estaba dividida en 72 áureos — *solidi aurei*. — San Isidoro hispalense (560-636) en *Etymologiae* escribe del *aureus* que «*sextula dicitur, quod iis, sex, uncia compleatur. Hunc, ut diximus, vulgus aureum solidum vocat, cuius tertiam partem dixerunt tremissem eo quod solidum faciat termisus*» (6).

(1) P. 288-289.

(2) P. 53 y sigu.

(3) De ellas me ocupé en mi *Catálogo de las monedas previsigodas y visigodas del Gabinete Numismático del Museo Arqueológico Nacional*, p. 117-120 y lám I, que salió a luz el 20 de junio de 1936. En 4-5 de noviembre del mismo año fueron sacadas del Museo y llevadas luego fuera de España con otras series, sin que hayan sido recuperadas.

(4) GOMEZ - MORENO, p. 69.

(5) GROSSE, *Fontes*, p. 308.

(6) Véase Pío BELTRAN, *Interpretación del Usatge solidus aureus*, en «Memorial Numismática Español» (1921).



Entrando en la libra constantiniana 72 áureos y siendo el peso teórico de *solidus* 4'50 gr. será el de aquélla 327'60 gr.; las penas de una *auri libra* se satisfacían con 72 áureos — 327'6 gr.; las de 6 onzas, *unciae sex*, con 36 — 163'80 gr.; las de una, con 6 de aquéllos — 27'30 gr. Entre visigodos, con el *tremissis* como unidade, las equivalencias eran:

una *libra auri* — 216 tremisses; *sex unciae auri* — 108 tremisses;

calculando el peso medio del tremis a 1'517 gr. da una libra de 327'472, con diferencia de 0'128 sobre la teórica del áureo.

Las penas pecuniarias en oro a peso, o su equivalencia en áureos o divisores romano-bizantinos, constantinianos, perdurarán después de 711. En 15 de octubre de 1074, por ejemplo, en una donación de heredades en territorio de Aguilar, por Alfonso VI a su hermana dona Urraca, se conmina al contraventor: «et insuper pariet auri libras quinque et vobis perpetim habituras... (1). Pero los textos posteriores a 711 caen fuera del tema propuesto y han sido objeto ya de diversa bibliografía (2).

---

(1) *Cartularia de Eslonza*, publicado por V(icente) V(IGNAUD). (Madrid, A.H.N., 1885, p. 9).

(2) Estas páginas amplian lo expuesto en *Los atributos de la realeza en los tremises godos y las categorías diplomáticas coetáneas*, «Anales Toledanos», III (1971), p. 139-158. VI, 3 y enlazan con el artículo *Las cláusulas penales pecuniarias de los «Documentos para la historia de las instituciones de León y Castilla (siglos X-XIII)*, publicados en «Anuario de Historia del Derecho Español», to. XXXIII (1953), p. 579-591.

Más reciente es el artículo: *El numario de los reyes legisladores godos*, en «Homenaje a Federico Navarro. Miscelánea de Estudios dedicados a su memoria» (Madrid, A. N. A. B. A. 1973) p. 307-316.



# MOEDAS VISIGODAS

## OFICINAS MONETÁRIAS – MOEDA DE TULGAN CUNHADA EM BRAGA

por PAULO AUGUSTO FERREIRA DE LEMOS

Para algumas casas de moedas visigodas ainda não foi possível estabelecer a correspondência, digamos geográfica, entre o nome que figura na própria moeda e a povoação actual (ou passada) que lhe corresponde; para outras têm sido propostas por vários autores localizações, ou muito duvidosa ou mal alicerçada, que não resiste a uma crítica mesmo ligeira.

Na bibliografia, que consultámos para estudo da moeda de que iremos tratar neste artigo, reparámos em dois casos que nos pareceram à primeira vista susceptíveis de estudo e reflexão:

- a) O primeiro deparou-se-nos a respeito de uma moeda, cunhada em nome de Witerico numa localidade VALLEARITIA, reproduzida na Estampa XXXI e descrita a pág. 371 sob o n.º 315 em «Las Monedas Visigodas» de Felipe Mateu y Llopis

+ VVITIRICVS REX 8

+ VALLEARITIA

com o peso de 1,27 gr.

e em que este autor diz, citando Beltran, «*corresponde a uma povoação Aritium, de localização actual muito duvidosa*» e noutro local, que «*na diocese de Portocale figura em documentos eclesásticos, uma igreja chamada VALERITIA*».

De notar que Aritium, poderia ser derivado do nome mitológico da ateniense Aritia, esposa de Hipolyto, filho de Theseu, o que nos parece pouco provável dada a dificuldade de supor esse nome grego em povoação romana ou goda, a não ser que se tratasse de localidade muito chegada à orla marítima e acessível aos navegadores gregos.

Todavia o facto de o vocábulo toponímico se ter escrito VALLEARITIA parece indicar que se trata de nome romano que supomos poder derivar de Vale Auritia (de aureus) e ser um local onde, portanto, existiria ouro.

Por outro lado existe em Portugal um local que se denomina VALE DA VILARIÇA, nas proximidades de Moncorvo, vale extremamente fértil mas onde, segundo suponho, não existe hoje possibilidade de extrair ouro, muito embora existam minas de ferro e chumbo, e pode-se admitir que em tempos idos nas areias do Sabor se tenha encontrado o precioso metal amarelo.

Vilarica teria sido uma povoação muito antiga junto do Sabor e Pinho Leal em «Portugal Antigo e Moderno» (vol. 5, pág. 386) diz:

*«Ao N. e a 6 quilómetros de distância da vila (Moncorvo), sobre o rio Sabor, se ostenta uma robustíssima ponte de cantaria, de sete arcos, muito antiga.*

*A 5 quilómetros, também a N., existem os restos de um pequeno templo romano.*

*É tradição que depois os godos o converteram em capela cristã, com a invocação de S. Mamede (cuja imagem está hoje na aldeia dos Estevais, desta freguesia) e que depois os árabes a transformaram em mesquita ismaelita.*

*O povo ainda dá a este monumento o nome de «Mesquita».*

Pelo menos será de considerar como lógica a correlação entre a inscrição — VALLEERITIA — do numisma e o toponímio VILARIÇA, povoação importante, com templo romano e onde os vestígios de ocupação romana não são raros.

Acresce que o tipo da moeda é o próprio da província visigoda Gallaccia (Galiza) perfeitamente compatível com a localização que tenho vindo a admitir.

Vejamos agora o outro caso:

- b) A páginas 372 do citado livro de Mateu y Llopis são reproduzidos dois tremises (Witerico e Tulga) cunhados em LAETERA e dá-se como correspondendo a esta denominação os toponímios LEDRA ou LATRA.

O tipo dos tremises é o tipo galego e o autor situa a oficina monetária LAETERA na diocese de Braga, mas quer em Portugal quer, suponho, em Espanha não há povoação com qualquer destes nomes e apenas encontrei as seguintes citações em Pinho Leal:

Vilar de Ledra e Fornos de Ledra, freguesias hoje extintas e distanciadas entre 17 quilómetros, a primeira a 5 ou 6 km de Mirandela e a outra pertencente ao Concelho de Macedo de Cavaleiros.

*«Parece que ambas as freguesias tomaram o nome de uma povoação denominada «Ledra», mas hoje na província de Trás-os-Montes não há memória de tal povoação! . . .»*

E por citação de Pinho Leal também:

*«Nos princípios da nossa monarquia denominou-se Laedra um distrito ou território importante da província de Trás-os-Montes, o qual demorava entre Bragança e Mirandela, segundo se lê na «História de Portugal», de Alexandre Herculano — vol. 2.º, pág. 427.*

*Àquele distrito de Laedra pertenciam Fornos de Ledra e Vilar de Ledra».*

É de notar que Mirandela era local de boa importância no tempo da ocupação romana pois aí foi construída uma majestosa ponte sobre o Tua.

Será por acaso, que LAETERA seja o primitivo nome (romano) de Mirandela?

Ou haveria nas proximidades algum castro que assim se denominasse?

O que não parece sofrer dúvida é ter sido em território português a localização de tal oficina monetária.

Nesta oficina, LAETERA, da diocese de Bracara, cunhou moeda TULGA ou TULGAN reproduzida na pág. 372 do citado livro «LAS MONEDAS VISIGODAS».

Ora este rei apenas reinou durante cerca de dois anos (640-642) e são raras as moedas catalogadas: Toledo, onde residiu, Córdova, Sevilha, Tarragona, Saragoça e LAETERA, e por isso é de muito interesse saber que em mais uma oficina monetária se bateu moeda em seu nome, e é este o fim principal deste artigo.

Por feliz acaso vi e obtive permissão para reproduzir uma moeda de Tulga ou TULGAN, como se acha inscrito na peça em questão, batida em BRACARA (Braga).

Não tenho conhecimento de outro exemplar existente e dada a raridade de espécimes quer do reinado quer da casa monetária não será de estranhar que esta peça tenha sido, na realidade, até agora desconhecida.

O seu peso 1,23 gramas é, em absoluto, compatível com o descrito em moedas do mesmo reinado, assim para peças batidas em:

Toledo: 1,25 grs. (peça de prata dourada)

Cordoba: 1,16, 1,35, 0,76, 1,10 (esta última de prata)

Ispalis: 1,46 grs.

E reproduzo aqui o que Mateu y Llopis diz quanto à reforma monetária de Tulgan no respeitante a peso, módulo e lei:

*«Porém quando se vê indubitavelmente a reforma do módulo abandonando o tradicional e adoptando outro muito menor, é durante o rei Tulga ou Tulgan, com quem parece diminuir bastante o tamanho, pois que se observam pesos de 1,35, 1,16, 1,10 e 0,76, que como se vê são bastantes baixos. E ainda se observa também certa baixa na lei como o denuncia a simples inspecção da cor do ouro. Confirmando esta presunção está a moeda n.º 187 (1,10 gr. de prata) que é exclusivamente de prata e não pode duvidar-se de modo algum da sua autenticidade como cunhagem da época».*

A moeda de BRACARA batida em nome de TULGAN é de ouro de que não sabemos a lei e o seu tipo é o conhecido por «tipo galego» bem próprio da diocese de Braga, com o busto do rei quer no anverso quer no reverso e sensivelmente igual ao da moeda acima citada de LAETERA e também ao de Witerico cunhada em Vallearitia.



Reproduz-se a moeda em fotografia e em decalque para melhor conhecimento das suas características e a sua descrição é:

Anverso: Busto do rei de frente (diâmetro 16 mm)

+ TVLGAN REX

Círculo de pontos envolvendo a legenda.

Reverso: Busto do rei de frente

+ BRACARA PIV

Círculo de pontos envolvendo a legenda.

Para finalizar damos, tomando como base «LAS MONEDAS VISIGODAS» a lista das oficinas monetárias visigodas em território actualmente português e a correspondência dos nomes antigos indicando também a diocese.

Província visigoda da Galiza (antigo reino suevo)

ALIOBRIO — Diocese de Portucale. LOBRIGOS ?? (1)  
 BERGANÇIA — BRAGANÇA  
 BRACARA — BRAGA  
 CATORA — Diocese de Viseu ??  
 CEPIS — Diocese de Portucale. CEPEDA de Paredes ?? (2)  
 COLEIA — Diocese de Viseu ??  
 LAETERA — Diocese de Braga. LEDRA? MIRANDELA?  
 MANDOLAS — Junto do Porto ??  
 PALANTUCIO — PALLANTIA dos romanos. MAIA (3)  
 PORTUCALE — PORTO  
 TORIVIANA — Diocese de Portucale ??  
 VALLEARITIA — VILARIÇA ?

Província visigoda da Lusitânia

EGITANIA — IDANHA-A-VELHA  
 ELVORA — ÉVORA  
 EMINIO — COIMBRA  
 LAMECO — LAMEGO  
 MONECÍPIO — Diocese de Egitania ??  
 TOTELA — Diocese de Veseo ??  
 VESEO — VISEU  
 ELISSA.F.I. — ELISSABONA FELICITA JULIA — LISBOA ?? (4)

---

(1) E. A. Allen.

(2) Dr. Russel Cortez.

(3) A relação PALANTUCIO — PALLANTIA — MAIA foi estabelecida por mim, mas parece-me tão evidente que não procurei justificação mais pormenorizada, admitindo, totalmente, que já tenha sido relacionada esta oficina monetária com a povoação actual e que, apenas por ignorância minha, não tenha disso conhecimento.

(4) Dr. Batalha Reis.





# CONSIDERACIONES SOBRE SEIS TETRADRAMAS DE SIRACUSA

por ANTONIO MANUEL DE GUADAN

En ninguna otra ocasión puede apreciarse mejor la diferencia entre la amonedación moderna y la griega, que examinando un grupo de tetradramas de Siracusa. Nuestros ojos acostumbrados a ver la moneda moderna, han de sufrir una readaptación para ver y comprender el numenario griego clásico, tan diferente del nuestro. En primer lugar las monedas modernas son de una forma absolutamente circular; su canto presenta un ligero relieve como una definida barrera, dentro de la cual ha de contenerse forzosamente el simbolismo del dibujo, barrera por otra parte reforzada con la firme banda circular de las leyendas. Además el relieve general es muy bajo en todo el flan monetario, hasta el extremo de que, muy raramente, excede en ninguna parte de la altura del canto circular.

La fórmula de los griegos era muy otra; no existía ninguna obligación de que el círculo exterior fuera perfecto, sino que tenía la forma del lingote original, con la deformación subsiguiente al golpe del acuñado. La banda de leyenda nunca forma una zona aislante, sino que se desparrama y coloca artísticamente en diversos sitios, según las necesidades del dibujo y aun entremezclándose con él. La altura del relieve excede en tres o cuatro veces a la altura de los caracteres, y así el modelado tiene ocasión de aparecer en todo el conjunto. En realidad los grabadores griegos trabajaban, en el aspecto técnico y artístico, con una absoluta libertad. La moneda para ellos no tenía aun el concepto moderno de producción en serie, y parece que invitaban a su poseedor a examinar la moneda individualmente concebida, como aislada momentáneamente en el tiempo y en el espacio, espléndida en su lujosa mezcla, de metal noble, solidez y libertad, dejando la parte utilitaria como una simple condición secundaria y siempre accesoria. No hay duda de que el artista griego, el toreuta, para fijar el tipo en el flan monetario, ha de someterse a la circunstancia de su medio político y social, todo ello dentro de la tradición artística en que ha sido entrenado y educado. Tengase cuenta que los griegos nunca fueron una Nación, en el moderno sentido de la palabra, sino un conjunto de pueblos, que viven en ciudades independientes, cada una de ellas soberana en cuanto a su forma de gobierno, que elabora sus propias leyes, y que tiene, ante todo, un profundo sentido de independencia.

El artista griego, lo mismo el toreuta que el escultor o el pintor, se encontraba, aparte de su entrenamiento artesano, sujeto a múltiples influencias de tipo artístico, de idioma y de medio de vida, pero antetodo con un profundo sentido del naturalismo. Conviene aclarar este concepto del naturalismo, a veces interpretado erróneamente. Los griegos no se han sentido nunca atraídos por la Naturaleza en su amplio sentido; no observaban todo el paisaje que tenían ante sus ojos, sino que se complacían y ponían en ello sus cinco sentidos, en interpretar, absorber y comprender, el simple objeto como unidad aislada, ya fuera hombre, animal, flor o

pájaro, e incluso pequeños objetos de uso diario y manufacturados, como una rueda, un cántaro, una lira o una espada. Toda la agudeza de su análisis se centraba en estos pequeños objetos o seres, como lo han hecho también los chinos en su milenaria civilización. Y que este análisis fue perfecto queda demostrado en sus variadas figuraciones, como por ejemplo los delfines que rodean a la ninfa Arethusa en las tetradracmas que publicamos. Estos delfines, girando alrededor de la diosa, juegan en diversas formas con los caracteres de la leyenda y nos proporcionan una sensación de movimiento, de vida y de profundidad pocas veces conseguidas en un cuño monetario de manera tan perfecta.

El estudio analítico de los objetos, naturales o nó, nunca tuvo un matiz romántico en estos grabadores griegos; el análisis de las emociones del artista es aun perfectamente visible, y su interpretación y simbolismo salta a la vista, a poco que nos adentremos en ello, como es privilegio de toda obra maestra.

En Siracusa, los anversos de estas tetradracmas nos muestran siempre una cuadriga de carreras, puesto que en Siracusa, la ciudad más rica y poderosa de la América del siglo V a.C., Sicilia, había muchos aficionados a esta heroica y excitante forma de deporte. Observese con que finura y precisión llegaron los grabadores a mostrarnos la cuadriga victoriosa, en el preciso momento de llegar a la meta, cuando el auriga, con un rápido tirón de las riendas, detiene en seco la rápida marcha de los caballos.

Los reversos en cambio son solamente figuraciones de la diosa Artemis-Arethusa, como personificación de una límpida fuente, que corría cerca del mar, en Ortygia, añadiendo a la cabeza femenina, cuatro delfines nadando alrededor de ella. Las formas del peinado y el arte en general nos demuestran la evolución que sigue la toreutica en estos años; en los cuños evolucionados (tipo de la Tetradracma V) el modelado de las facciones parece indicar que la modelo era una joven con pelo claro y ojos azules, mientras que los de factura más arcaica (tipo de la Tetradracma II), el rostro centra la figura hacia una mujer con tez cetrina y ojos oscuros, acaso de ascendencia semítica. Es una verdadera exposición de retratos de jóvenes siracusanas, con peinados al estilo de la ya entonces cambiante moda, y a los que la fantasía puede fácilmente completar en detalles, que las mismas figuraciones insinúan.

Veamos ahora la descripción técnica de estas seis tetradracmas de nuestra colección, que son todas anteriores a la época de los cuños firmados, cuando ya los artistas de renombre conocido, ponen con orgullo su nombre, para indicar son los autores de tan excelentes obras de arte.

TETRADRACMA NUMERO I— Entre 485 y 479 a.J.C.

AR — 16,50 gramos — 24 m/m. Número del Catalogo 1650.

*Anverso* — Cuadriga a la derecha sobre línea de exergo. Encima Nike volante coronando a los caballos. Gráfica de puntos visible en parte.

*Reverso* — Cabeza de Arethusa de tipo arcaico a la derecha con peinado ceñido por banda de perlas, y pequeño abanico en el moño. Cuatro delfines alrededor. Leyenda con epigrafía arcaica en la parte delantera. Rotura de cuño que atraviesa el peinado y el borde de la oreja.

*Antecedentes* — Tipo de *Boehring* número 163. La rotura del cuño del reverso ha debido de ser la causa de que solo se conozca otro ejemplar del mismo, en el Museo de Londres, que sin duda es anterior al de nuestra colección. La rotura de cuños, tan neta, es muy rara en esta clase de piezas, que por otra parte se presentan en excelente estado de conservación, tanto en anverso como en reverso. El anverso, en cambio, se presenta con otros reversos en variadas combinaciones, sobretodo, unido al reverso tipo 107 de *Boehring*, que ha proporcionado el mayor número de monedas conocidas de estos mismos tipos. Vease sobre el tema la misma obra citada, página 143. La conservación de esta tetradracma permite apreciar las riendas de los cuatro caballos.

TETRADRACMA NUMERO II — Entre 485 y 479 a.C.

AR — 17,90 gramos — 24 m/m — Número del Catálogo 1651.

*Anverso* — Cuadriga a la derecha en el momento de detener el auriga la marcha, tirando de las riendas. Línea de exergo y gráfila de puntos. Encima de los caballos, níké volante coronándolos.

*Reverso* — Cabeza de Arethusa a la derecha, con el cabello bordeado por sarta de perlas, y parte final del moño suelta. Pendientes de anillo, colgante y fino collar. Cuatro delfines alrededor y leyenda del etnico con epigrafía singular, comenzando a partir del ojo.

*Antecedentes* — *Boehring* op. cit. número 334. Solo se conoce otro ejemplar de estos mismos cuños en el Museo de Londres. Muy semejante al del *S.N.G. Colección Lockett*, número 896 variante. El tipo general XII c) al que corresponde esta pieza, es de los últimos del periodo, del que solo se conocen en total 76 ejemplares.

TETRADRACMA NUMERO III — Entre 474 y 450 a.C. — Periodo del Ketos.

AR — 17,08 gramos — 24 m/m — Número del Catalogo 1652.

*Anverso* — Cuadriga a la derecha con menor acción de parada en los caballos. Línea de exergo y gráfila de puntos. Bajo el exergo serpiente marina o Ketos, animal fantástico que individualiza el grupo. La níké volante con las alas en posición más horizontal.

*Reverso* — Cabeza de Arethusa a la derecha con el ojo visto de lado, arte más evolucionado y sin perlas en el peinado. Pendiente de anilla y colgante y collar de colgantes de tipo púnico. Cuatro delfines alrededor y leyenda del etnico comenzando desde la frente.

*Antecedentes* — *Boehring*, op. cit. número 537. Se conocen de este mismo par de cuños diez ejemplares, entre ellos el de la colección *Nanteuil* número 335, otros en la Colección *Lloyd* y en el Museo de Dinamarca. Esta tetradracma es un excelente ejemplo del periodo de transición de unos 25 años de duración, hasta llegar a la época del mejor arte toreutico.

TETRADRACMA NUMERO IV — Entre 450 y 439 a.C. — Época del mejor arte.

AR — 17,00 gramos — 26 m/m — Número del Catalogo 1653.

*Anverso* — Cuadriga a la derecha conducida por auriga de tipo arcaico y larga barba. Nike volante encima coronando los caballos. Línea de exergo y gráfila de puntos. La línea de exergo es doble lo que caracteriza a este cuño. Rotura de cuño en parte de la cuadriga.

*Reverso* — Cabeza de Arethusa a la derecha, del mejor arte, con el cabello recogido en un «sakkos», adornado con una doble fila de meandros geométricos. Pendiente en forma de doble hoja de olivo. Cuatro delfines alrededor y leyenda comenzando en la frente. Collar lineal.

*Antecedentes* — Procedente de la colección *Imhoof-Blumer*, número 2272, Venta *Hirsch*, XVIII.

*Boehring*, op. cit. número 643, con la combinación de cuños anverso, 326 y reverso, 443. De este mismo reverso se conoce un total de 18 ejemplares, entre ellos en los Museos de Nápoles, Bruselas y Londres. Nuestro ejemplar debe de ser de los últimos acuñados con el anverso 326, que por otra parte ha utilizado reversos diferentes, y que se caracteriza fácilmente por la doble línea en el exergo.

TETRADRACMA NUMERO V — Entre 450 y 439 a.C. — Época del mejor arte.

AR — 17,30 gramos — 25 m/m — Número del Catalogo 1654.

*Anverso* — Cuadriga a la derecha sobre línea de exergo y gráfila de puntos. Nike volante encima coronando los caballos. Cuño gastado.

*Reverso* — Cabeza de Arethusa a la derecha, de excelente arte, con el peinado dividido en cuatro sectores por una fina «tenia». Pendiente de forma de doble hoja de olivo. Collar delgado con ensanchamiento en el centro. Cuatro delfines rodeando la cabeza; del superior se inicia la leyenda del etnico, que discurre continua sin separación de los signos.

*Antecedentes* — *Boehring*, op. cit. número 666 con la combinación de cuños, anverso 337 y reverso 455. Se conocen quince ejemplares de estos mismos cuños, de los cuales ninguno tiene buena conservación en

anverso, sin duda por desaparición de los ejemplares de primer acuñado. Vease por ejemplo el de la colección *Pozzi*, número 588. El peso de nuestra pieza es de los mas altos conocidos, ya que casi ninguno excede de los 17 gramos.

TETRADRACMA NUMERO VI — Entre 450 y 439 a.C. — Epoca del mejor arte.

AR — 17,20 gramos — 25 m/m — Número del Catalogo 1655.

*Anverso* — Cuadriga hacia la derecha con el caballo delantero mirando al frente. El auriga lleva además de las riendas un largo baston. La nike volante que corona los caballos, lleva una corona de laurel y un gran moño en la cabeza. Gráfica de puntos. Señales de reacuñación en el lomo del caballo de primera visión.

*Reverso* — Cabeza de Arethusa a la derecha de arte muy semejante al anterior y con la misma forma de peinado dividido en cuatro sectores por una fina tenia. El collar lineal no tiene ensanchamiento. Posible obra del mismo grabador o escuela que el cuño de reverso anterior. Cuatro delfines alrededor y leyenda con los signos especiados. Rotura del cuño detras del cuello.

*Antecedentes* — *Boehring*, op. cit. número 671 con cuño de anverso número 338 y de reverso número 458. Se conocen 11 ejemplares de los mismos cuños, entre ellos en el Museo de Londres y Bruselas y en la colección *Jameson*.



N.º I



N.º II



N.º III



N.º IV



N.º V



N.º VI





# APÓLICES DE D. MARIA I

## ESBOÇO PARA O SEU ESTUDO E CLASSIFICAÇÃO

por JOSÉ GODINHO DA GAMA BARATA

Depois das moedas outros valores se acumulam durante anos nas minhas gavetas, aguardando o dia da sua arrumação.

Quando tento a classificação e arquivo das apólices de D. Maria I nada mais encontrei para me guiar do que aquilo que Teixeira de Aragão nos ensina no seu fundamental trabalho sobre a Moeda Portuguesa.

Iniciei assim o meu trabalho, pouco mais sabendo do que as Leis que as haviam autorizado, em tempo e valores.

Imediatamente se constata que as gravuras que as encabeçam variam conforme o valor e data de emissão como também no número representativo das unidades do ano de emissão, pois numas é manuscrito, noutras impresso e noutras ainda o algarismo impresso é emendado à mão para a unidade seguinte.

Aparecem assim uma grande variedade de gravuras — duas e três por cada valor — e três variantes nas datas das apólices originais de D. Maria I, que ainda se vão multiplicar com a imposição de carimbos vermelhos de revalidação por D. Pedro IV em 1826 e por D. Miguel I em 1828.

Sintetizando o trabalho de Teixeira de Aragão parece podermos concluir:

Pelo alvará de 13 de Outubro de 1796 é autorizada a emissão de 12 000 000 de cruzados em apólices, no valor total de 4 800 000\$000 réis.

O alvará de 13 de Julho de 1797, manda emitir dos 12 milhões autorizados, 3 000 000 de cruzados em apólices inferiores a 50\$000 réis, o que representa o valor total de 1 200 000\$00 réis.

Surgem depois para os diferentes valores as datas de emissão, mas sem indicação quer dos tipos quer das quantidades.

Assim: —

Alvará de 1 de Agosto de 1797 para as de ...	10\$000 réis
Alvará de 25 de Agosto de 1797 para as de ...	5\$000 »
Alvará de 25 de Novembro de 1797 para as de ...	20\$000 »
Alvará de 19 de Dezembro de 1797 para as de ...	2\$400 »
Alvará de 18 de Novembro de 1798 para as de ...	1\$200 »
Alvará de 3 de Julho de 1799 para as de ...	12\$800 »
e o Alvará de 10 de Julho de 1799 para as de ...	6\$400 »

Apesar da ordem de 23 de Janeiro de 1801 para terminarem as apólices pequenas, não só estas continuam a existir, como mais tarde são mandadas emitir pelo Alvará de 2 de Abril de 1805 mais 300 000\$000 réis em bilhetes de 2\$40 réis e que seriam representadas por 125 000 bilhetes

e mais 200 000\$000 réis sem bilhetes de 1\$200 réis que equivaliam a mais 166 666 bilhetes; e ainda pelo Alvará de 31 de Outubro de 1807 mais 400 000\$000 réis de que só são emitidos, segundo Teixeira de Aragão:

58 475 bilhetes de 2\$400 réis no total de	140 340\$000 réis
e 18 982 bilhetes de 1\$200 réis no total de	22 778\$400 »
	<hr/>
o que representaria o total final de .....	163 118\$400 »

A Lei autorizaria portanto:

1 200 000\$000 (lei de 13-7-1797)  
 500 000\$000 (lei de 2-4-1805) e  
 400 000\$000 (a totalidade não emitida, da lei de 31-10-1807)

o que perfaz o total de 2 100 000\$000 réis que veremos ter sido muito mais excedido do que aquilo que nos diz Teixeira de Aragão.

Mais tarde, expresso por carimbagem vermelha no centro dos bilhetes, são estes revalidados em 25 de Setembro de 1826 por D. Pedro IV e em 7 e 20 de Agosto de 1828 por D. Miguel I, no número desconhecido de apólices de todos os tipos e valores, pelo que temos de admitir a possibilidade de haverem escapado à revalidação alguns exemplares de todos os tipos e valores originais de D. Maria I.

Poderá pois, e pelo menos em teoria, existir uma tripla série colecionável de quase cinquenta exemplares diferentes nos valores e datas por cada série.

Não se conhece notícia de dupla revalidação.

O Banco de Lisboa criado em 31 de Dezembro de 1821 é encarregado da recolha do papel-moeda, como então se denominavam as primitivas apólices por terem curso legal e obrigatório em alguns casos, e que acabam por ser extintas por Lei de 23 de Julho de 1834.

Este Banco, que emitiu as primeiras notas de banco, vem a ser substituído pelo Banco de Portugal pela Lei de 19 de Novembro de 1846, como Banco Emissor.

Baseado neste resumo, estabeleci os seguintes quadros que me parecem suficientemente explícitos e que mostram não só as possibilidades existentes, mas também aquelas de que conheço a existência, que por serem da minha colecção (GB) quer da colecção do consócio e amigo Sr. Silvério Torres (ST).

Nas apólices de 1\$200 réis de 1805 e 1807 (Tipo P), o número correspondente à sua numeração aparece não só sobre o valor como em todas as outras cédulas, mas também no centro da própria cédula. Ignoro qual seja a sua justificação: outro impressor, mais do que uma emissão?

Muito curioso é também o facto de todas as séries de que registo a existência aparecer, não só uma numeração que se aproxima de milhão (em 5\$000 réis até o ultrapassa) mas também que parece existir simultaneidade de emissão de vários tipos, como se pode constatar do Quadro III em que se indicam os números mínimos e máximos com a respectiva data de cada um dos grupos de valores.

Atingiu-se pois o total mínimo de 81 058 125\$600 réis, devidamente controlados por exemplares hoje conhecidos, quando só tinham sido mandados emitir a quarta parte dos 4 800 000\$000 réis autorizados!

Mais tarde tentarei reunir os diferentes carimbos utilizados para o pagamento dos juros, pois também me parece interessante para o estudo da arte de gravação como para o estudo da evolução das próprias Armas do Reino.

---

N. R. — Forneceu-nos o autor cerca de 140 fotografias diferentes ilustrativas deste trabalho. Embora muito interessantes, não é possível publicá-las todas pois muito aumentariam o custo deste número de NVMMVS. Utilizamos apenas 15 que nos parecem ser as mais representativas. Disto apresentamos as nossas desculpas ao autor.



QUADRO II

APÓLICES DE D. MARIA I

VALOR NOMINAL	ORIGINAIS E REVALIDADAS	1805 man.				1807 man.			
		N.º de ordem	Numeração no centro	N.º de ordem	Numeração sobre o valor	N.º de ordem	Numeração no centro	N.º de ordem	Numeração sobre o valor
2.400 rs	MA I	124		127		130		133	
	P IV	125		128	GB	131		134	GB
	MI I	126		129	GB	132		135	GB
Tipo de gravura					O				O
1.200 rs	MA I	136		139		142	GB	145	
	P IV	137		140	GB	143	ST	146	
	MI I	138	GB	141	ST	144	GB	147	
Tipo de gravura			P		P			P	

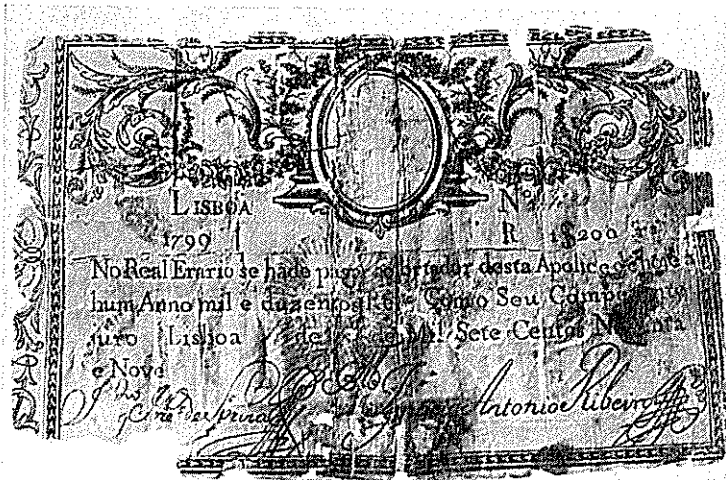
QUADRO III

APÓLICES DE D. MARIA I

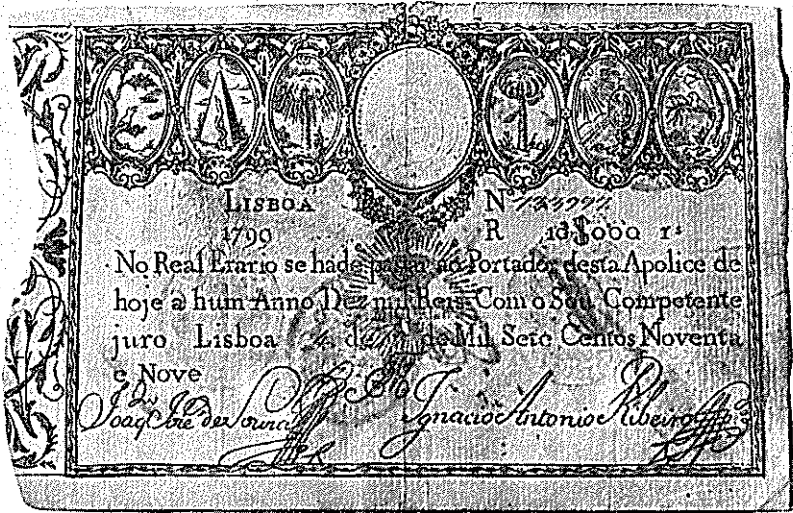
VALORES EMITIDOS, CONHECIDOS

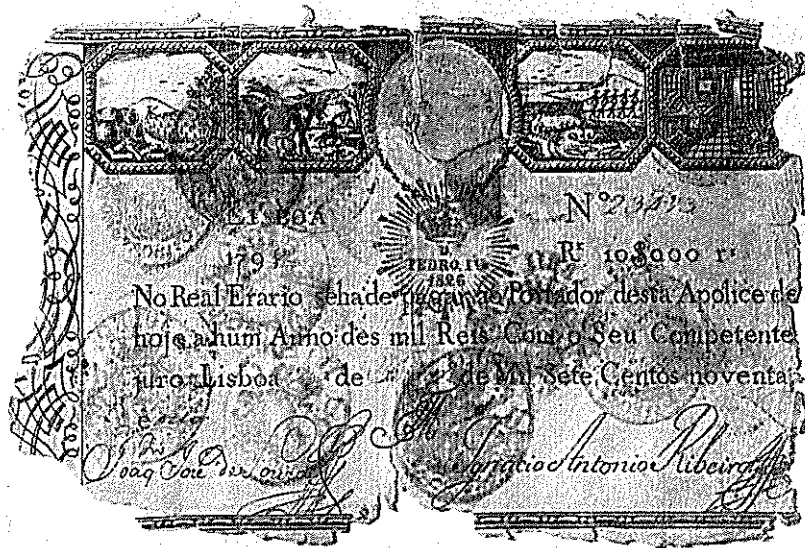
Valor	Ano e Tipo de Emissão	Tipo Gra- vura	N.º menor e maior	Data	N.º máximo cada série numeração	Valor total por série	Valor total emitido		
10.000 rs.	1798 man	a	23.473	25-I	719.439	7.194.590.00	17.114.030.000		
	1798 imp	b	119.619	2-IV					
	1798/9 man	b	719.459	22-XII					
			364	14-I					
	1799 man	c	747.195	6-II				991.944	9.919.440.00
1799 imp	c	316.577	22-IV						
		910.815	4-XI						
5.000 rs	1797 man	d	80.601	24-X	159.153	795.765.000	9.375.975.000		
	1798 imp	e	159.153	26-XI					
	1798/9 man	e	383.150	9-VIII	708.943	3.544.715.000			
			708.943	14-VI					
	1799 man	f	10.015	14-I	1.007.101	5.035.505.000			
		320.213	22-IV						
		356.777	4-IV						
20.000 rs	1798 imp	g	461.796	7-IX	707.248	14.144.960.000	33.819.500.000		
	1798/9 man	g	707.248	20-XII					
			26.277	16-I					
	1799 man	h	185.203	13-IV				983.727	19.674.540.000
			125.107	2-II					
1799 imp	h	983.727	26-XI	18-X					
		512.798	10-V						
2.400 rs	1798 imp	i	206.190	2-V	416.778	1.000.269.200	3.321.849.200		
	1798/9 man	i	416.778	25-VIII					
			57.808	24-I					
	1799 man	j	671.835	13-VIII				967.325	2.321.580.000
			852.759	11-X?					
1799 man	j	967.325	21-XI?						
1.200 rs	1798 imp	l	643.737	23-XI	643.737	772.484.400	1.782.504.200		
	1799 man	l	395.028	10-V					
			652.758	5-VIII					
1799 imp	i	841.684	18-XII	841.684	1.010.020.800				
12.800 rs	1799 imp	m	533.842 886.937	20-VI 24-X	886.937	11.353.793.600	11.352.793.600		
6.400 rs	1799 imp	n	564.031 578.757	10-VII 10-VIII	578.757	3.704.044.800	3.704.044.800		
2.400 rs	1805 man	o	15.193	5-X	102.876	246.902.400	385.814.400		
	1807 man	o	102.876	5-XI					
1.200 rs	1805 man	p	8.770	5-XII	57.880	138.910.000			
			57.880	5-XII					
	1805 man (n.º no centro)	p	13.980	28-VI	54.638	65.565.600			
			54.638	28-VI					
1807 man	p	23.779	20-VIII	98.001	117.601.200	201.614.400			
		98...1	5-XII						
			1.489	20-XI	15.373	18.447.600			
			15.373	5-XII					
EMISSÃO TOTAL CONTROLADA							81.058.125.600rs		

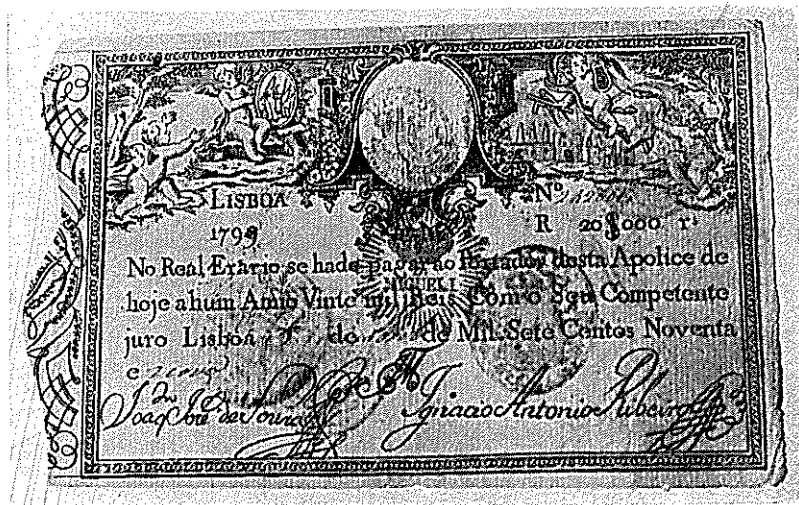


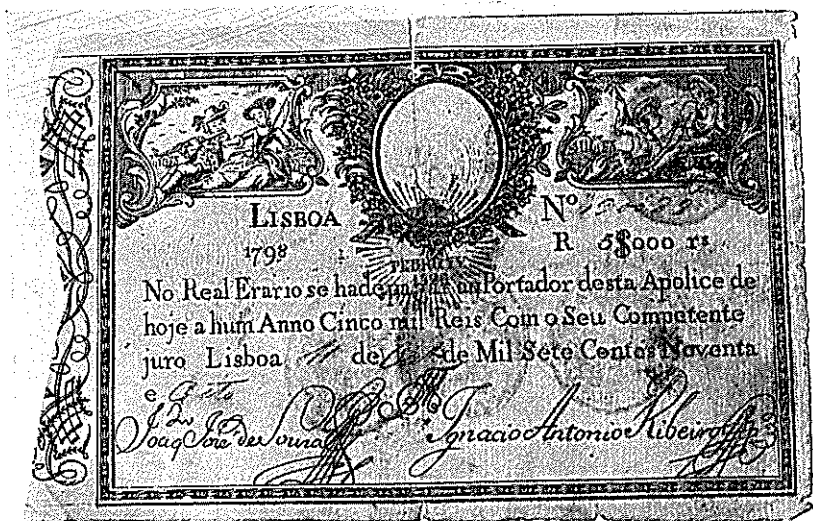
















# CUNHOS DE MOEDAS PORTUGUESAS APROVEITADOS PARA NOVAS CUNHAGENS

(DATAS EMENDADAS)

por *J. O. de Sousa Nunes*

Tal como em muitos outros países, também em Portugal e no Brasil se aproveitavam cunhos que estavam em boas condições de uso quando havia necessidade ou urgência em cunhar mais moedas.

Esse aproveitamento consistia em rectificar directamente, a buril, os números das datas abertos nos cunhos do ano anterior e, nalguns casos, até com dois e mais anos de intervalo, para os actualizar <sup>(1)</sup>.

Procedia-se a essas rectificações por ser mais fácil e mais rápido, ao mesmo tempo que os abridores de novos cunhos executavam o seu trabalho, evidentemente mais moroso e delicado.

Ora, o facto de termos na nossa colecção algumas moedas com datas emendadas, logo nos despertou a curiosidade e nos levou a observar e anotar outros exemplares, quer no Comércio, quer em outras colecções e catálogos de venda, geralmente bem ilustrados.

E, naturalmente, desenvolvendo-se o interesse pelo assunto, temos tentado «descobrir» mais e mais.

No Museu Numismático, anexo à Casa da Moeda, fomos encontrar algumas dessas curiosas peças que, a par das emendas nas datas, apresentam certos pormenores de que me não tinha ainda apercebido.

As colecções de A. Pinto de Magalhães e de Eduard Niepoort também contêm certas espécies e datas a enriquecer a série.

Depois, há a registar os vários catálogos, que referem e ilustram, desta categoria de moedas, onde se contam os de J. Schulman e de Santos Leitão, o da colecção de Augusto de Sousa Lobo e, principalmente, o esplêndido catálogo de Kurt Prober que menciona imensas moedas com data emendada e a que adiante nos reportaremos na parte que nos interessa, isto é, antes da independência.

O número de moedas que vimos nestas condições, levou-nos à convicção que nos arquivos da Casa da Moeda deviam existir documentos que autorizassem essas alterações ou emendas.

Com essa ideia abordamos o nosso Bom Amigo, ora falecido, <sup>(2)</sup> Ex.<sup>mo</sup> Sr. Dr. Eugénio Alberto Lécor Basto Machado, muito ilustre e

---

(1) Veja-se na «Gaceta Numismática», de Barcelona, de Junho de 1969, a resposta dada à pergunta por nós feita sobre este assunto, cuja secção «Correo Numismatico» julgamos estar a cargo do consagrado numismata profissional, D. F. Xavier Calicó.

(2) Faleceu a 19 de Março de 1972.

digníssimo Chefe dos Serviços Administrativos da Casa da Moeda, a quem expusemos os nossos problemas, pedindo autorização para procurar elementos que nos pudessem elucidar sobre este assunto. Procedemos, então, a aturadas buscas nos seus arquivos e, se não conseguimos totalmente os nossos objectivos, também não demos os nossos trabalhos por tempo perdido pelo facto de termos deparado no Livro 3.º do Registo Geral da Casa da Moeda com avisos e despachos do Secretário de Estado da Fazenda, Diogo de Mendonça Corte Real, em que ordena ao Provedor da Casa da Moeda, Marquês de Fronteira, «se vá cunhando moedas com cunhos do ano anterior para não parar a fábrica».

No referido Livro 3.º encontrámos os seguintes registos:

- 1723, 6 de Fevereiro — Registo de um aviso do Secretário de Estado e Ordem do Vedor da Fazenda pelo qual ordena se continue a fábrica da nova moeda como neste aviso se declara (fls. 7 verso); Est. VII.
- 1726, 18 de Janeiro — Registo de um aviso do Secretário de Estado Diogo de Mendonça Corte Real sobre se continuar com os mesmos cunhos do ano de 1725 (fls. 81); Est. VIII.
- 1727, 23 de Dezembro — Registo de um aviso do Secretário de Estado Diogo de Mendonça ao Marquês de Fronteira (fls. 102); Est. IX.
- 1733, 7 de Fevereiro — Registo de um despacho do Conselho da Fazenda (fls. 222); Est. X.
- 1733, 13 de Outubro — Registo de um aviso do Vedor da Fazenda (fls. 237); Est. XI.

Pretendíamos fazer fotografias directas dos documentos que deram origem aos citados registos, mas infelizmente, desapareceram não sendo possível saber o destino que tiveram. No arquivo só existem documentos a partir de 1759. Disseram-nos que os anteriores talvez tivessem sido transferidos para a Torre do Tombo ou para o Arquivo Histórico do Ministério das Finanças. Foram negativas as buscas que fizemos na Torre do Tombo. Há documentos da Secretaria de Estado da Fazenda, mas nenhum que trate do assunto em causa. Quanto ao Arquivo Histórico, não foi possível fazer qualquer busca porque nas dependências que o Arquivo Histórico tinha no Convento das Trinas, aquando da instalação do Instituto Hidrográfico, todos os documentos ali existentes foram metidos em dezenas de caixotes e amontoados numa só sala. O seu ilustre Director, Ex.<sup>ma</sup> Sr. Dr. João Duarte de Carvalho informou-nos, ainda, não ter ideia da existência de documentos que tivessem sido transferidos da Casa da Moeda. Assim, demos por terminadas as buscas nos arquivos.



Na impossibilidade, portanto, de fazer fotografar os documentos originais, fizeram-se fotografias do próprio Livro de Registos, cujas cópias ou registos terminam dizendo: — «E não continha mais o dito aviso (ou despacho) o qual aqui registei do próprio e a ele me reporto».

Os registos dos avisos de que demos nota, têm para nós grande valor e interesse, pois vêm dar uma razão de ser às datas emendadas e, portanto, fornecer-lhes uma base legal.

Das moedas que a seguir se descrevem, daremos nota das colecções a que pertencem e dos catálogos de onde as respigámos.

Nem todas as fotografias ficaram expressivas. É muito difícil fazer realçar as emendas em muitas delas, como, por exemplo, nas de D. Maria II de 1838.

Nas moedas, em geral, vê-se com relativa nitidez como se processaram as emendas; mas com estas moedas de 1838 não acontece outro tanto.

Lisboa, 15 de Julho de 1972.

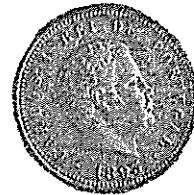
## DATAS EMENDADAS

Depois de composto este trabalho apareceram mais duas moedas. Uma, de D. Pedro II, cruzado de 1691, emendada para 1692, que tomará o n.º 5-A, da relação.

Esta moeda veio completar a série de cruzados e meios cruzados das mesmas datas, e a outra, de D. Carlos I, de 200 réis, de 1892, emendada para 1893. Esta ainda pôde ser incluída com o n.º 89, visto ser a última da relação.



5-A



89

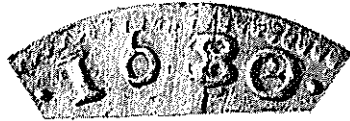
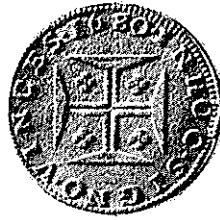




1



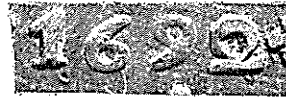
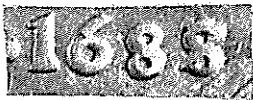
1A



2



5



3



6



7





8



9



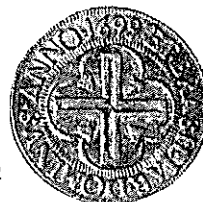
10



11



12



19



20





28



23

24

25

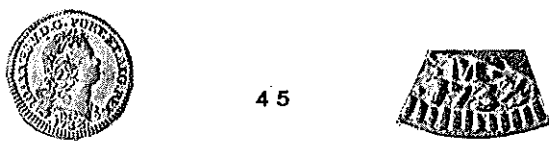


26

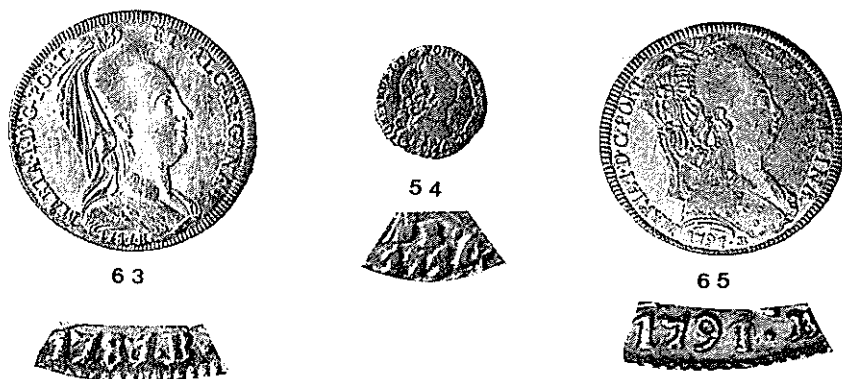
27

46





ESTAMPA V





75



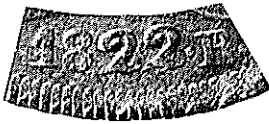
76



77



80



82



84



85



87



88







Registo delum abris delectatis de Estado Diego  
 de Mendonca Condeal sobre confirmacion de un  
 muelo de vino de 1759

Sua Magestad cernida que en el año de 1759  
 de un muelo de vino para el muelo de la villa de  
 aquellas comarcas de la villa de la villa de  
 de la villa de la villa de la villa de la villa de  
 de mil setenta y cinco de un muelo de la villa de  
 de la villa de la villa de la villa de la villa de  
 de la villa de la villa de la villa de la villa de  
 de la villa de la villa de la villa de la villa de  
 de la villa de la villa de la villa de la villa de  
 de la villa de la villa de la villa de la villa de  
 de la villa de la villa de la villa de la villa de  
 de la villa de la villa de la villa de la villa de

Pedro de Alvarado de Cortazar de Estado.

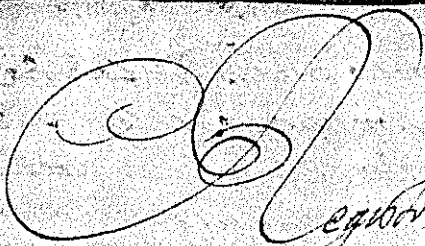



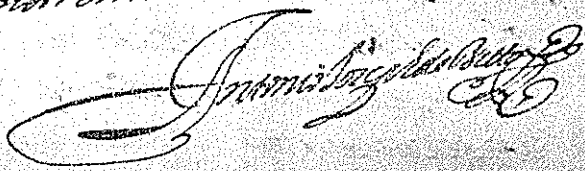
*Legibus ad unum de quibus de bono de  
 in sauria*

*Procurator de anno domini... de hinc em  
 tendo que eua magister de... de hinc  
 de cartaria de estado de rey de bevercio domini  
 prorege in eorundo ordenar que eua la  
 orundo, quoda commanbu do annu...  
 com de claracion que eorundo ad...  
 omne de hinc...  
 que manda eua...  
 orundo de rey...  
 mandare...  
 de hinc...  
 de hinc...  
 de hinc...  
 de hinc...*

*De...  
 de hinc...  
 de hinc...  
 de hinc...*

*Procurator de anno domini...*


 dia facenda regibus delum adris de vultu  
 (1) 
 D'ante omni lege q' d'icuntur antiq' secundum  
 totas auct' q' p' para que subit' ad vultu  
 ca de sua m'asutade se examine se al'q'una de  
 illy le m'it' que aliqua a'q'ora q'ca se h'ent' d'ur  
 quante ab m' m'one de sua v'ca de circub' de  
 mil' set' set' m' d'ima em' m' sem' b'rigida  
 m' d'ac' elia m' m'angu' de d' h'ep' m' d'eg' d'ese  
 e' selum p'na' Lubba Occid'ental' quattu' de ou-  
 tubro de mil' set' set' m' d'ima em' m' sem' b'rigida  
 Ena' b'rigida m'aj' d'ur adris qui a'q'ora  
 q' d'ese d'ur p'na' ar'q'ual' m' d'ese p'na' d'ese p'na' em'  
 d'ese p'na' Lubba Occid'ental' quattu' de octub' de  
 mil' set' set' m' d'ima em' m' sem' b'rigida


 In m'ia b'rigida d'ese p'na'

N.º				DATA EMENDADA	
				DE	PARA
<b>D. PEDRO II</b>					
1	Moeda		AV	1678	1680
1 A	» igual		AV	1678	1680
2	Cruzado novo		AR	1687	1688
3	Doze vinténs	P	»	1687	1688
4	»		»	1688	1689
5	Cruzado novo		»	1690	1692
6	Doze vinténs		»	1690	1692
7	»		»	1691	1692
8	Cruzado novo		»		1693
9	» » outro cunho		»		1693
10	Tostão (LXXX)	P	»	1696	1697
11	Seis vinténs	P	»	1693	1693
12	Moeda	R.J.	AV	1698	1699
13	½ Moeda	R	»	1697	1699
<b>D. JOÃO V</b>					
14	Moeda	R	AV		1711
15	»	R	AV		1714
16	»	R	AV	1717	1718
17	»	R	AV	1720	1721
18	½ Peça	M	AV		1723
19	Moeda	R	AV		1724
20	»	R	AV	1724	1725
21	½ Moeda	R	AV		1725
22	Moeda	B	AV		1726
23	½ Peça		AV	1726	1727
24	Peça		AV	1726	1728
25	½ Peça		AV	1726	1728
26	Escudo		AV	1726	1728
27	Cruzado novo		AV		1728
28	Dobra	R	AV	1727	1728
29	Peça	R	AV		1728
30	Dobra	B	AV	1727	1728
31	Escudo	M	AV	1727	1728
32	½ Escudo	M	AV	1727	1728
33	½ Peça	M	AV	1727	1729
34	½ Escudo	B	AV		1729
35	½ Peça	M	AV	1727	1730
36	Escudo	M	AV	1727	1730
37	½ Escudo	M	AV	1727	1730
38	Dobra	R	AV	1730	1731
39	»	M	AV	1730	1731
40	»	R	AV	1731	1732
41	»	M	AV		1733
42	Peça	M	AV		1733
43	½ Escudo	M	AV	1732	1733
44	» »	R	AV		1734
45	½ Escudo	M	AV		1734
46	Cruzadinho	M	AV	1733	1734
47	Peça	R	AV		1735
48	»	B	AV		1739
49	»	B	AV	1739	1740

N.º				DATA EMENDADA	
				DE	PARA
50	½ Escudo	B	AV	1743	1744
51	Peça	B	AV		1746
<b>D. JOSÉ I</b>					
52	Peça	B	AV	1751	1752
53	Moeda		AV	1753	1754
54	½ Escudo	B	AV		1754
55	600	B	AR	1753	1754
56	½ Peça	R	AV		1756
57	Escudo	B	AV	1756	1758
58	½ Escudo	B	AV	1757	1758
59	½ Peça	R	AV		1760
60	Peça	B	AV	1762	1763
61	Escudo	R	AV		1772
62	»	R	outro cunho AV		1772
<b>D. MARIA I</b>					
63	Peça	B	AV	1786?	1787
64	»	R	AV	1790	1791
65	»	B	AV	1790	1791
66	»	R	AV	1797	1798
<b>D. JOÃO P. R.</b>					
67	Moeda	B	AV	1806	1807
68	Peça	R	AV		1808
69	Moeda	B	AV	1806	1808
70	Peça	R	AV	1808	1809
71	»	R	AV	1809	1810
72	Moeda	B	AV	1806	1810
73	»	RJ	AV	1809	1810
74	X réis	R	AE	1806	1812
75	Peça	R	AV	1811	1812
76	»	R	AV		1813
77	»	R	AV	1813	1814
78	XX réis	R	AE	1817	1818
79	37 ½ réis	M	AE	1818	1819
<b>D. JOÃO VI</b>					
80	Peça	R	AV	1820	1822
81	LXXX	B	AE	1821	1823
<b>D. MARIA II</b>					
82	1.000		AR	1836	1837
83	500		AR	1836	1837
84	5.000		AV	1836	1838
85	2.500		AV	1836	1838
86	1.000		AR	1836	1838
87	200		AR	1836	1838
88	100		AR	1836	1838
<b>D. CARLOS I</b>					
89	200		AR	1892	1893

## Origem das Moedas

### Museu Numismático Português

N.º 1, 5, 10, 18, 23, 24, 25, 26, 27, 31, 33, 38, 42, 44, 45, 50, 56, 59, 61, 63, 76, 84, 85, 87, 88.

### Colecções de

#### A. Pinto de Magalhães

N.º 19, 20, 23, 24, 25, 26, 30, 32, 34, 43, 45, 50, 63, 68, 70, 75, 77, 80.

#### António Ferraro Vaz

N.º 32.

#### António Ferreira Diogo

N.º 11.

#### Ed. Niepoort

N.º 80

#### J. O. de Sousa Nunes

N.º 2, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 11, 82, 83, 89.

#### Julius Meili

N.º 18

#### Thomas Faistauer

N.º 24, 86.

### Comércio

#### Jorge Pereira Capitão

N.º 23, 26, 56, 63, 71.

#### Mário Rui de Sousa e Silva

N.º 12, 23, 28, 31, 54, 62, 65.

### Catálogos

#### A. Teixeira de Aragão

N.º 18

#### J. Ferraro Vaz

N.º 18.

#### J. Schulman

N.º 1 A (de 1926), 39 e 73 (24/XI/70).

#### Kurt Prober

N.º 13, 14, 15, 16, 17, 21, 22, 29, 31, 32, 33, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 46, 47, 49, 50, 52, 53, 55, 57, 58, 60, 64, 66, 67, 68, 69, 71, 74, 78, 79, 80, 81.

#### Santos Leitão

N.º 12.

#### Souza Lobo

N.º 31, 43, 51.





# NUMISMATAS CONTEMPORÂNEOS

por RAUL FERREIRA GONÇALVES

## 2 — DR. JOSÉ DE BARROS DA ROCHA CARNEIRO

Iniciámos esta rubrica no n.º 31 da NVMMVS. Em nota apenas se referia que em números seguintes se lhe daria continuação, revelando-se assim, aos seus leitores, certos numismatas a muitos títulos ilustres que, refugiando-se na sua modéstia desejariam passar despercebidos.

Porque estes «ignorados» vêm prestando relevantes serviços à causa que todos servimos e desejamos ver progressiva, por que se trata de valores positivos no meio numismático, alguns percursores ou fundadores, relativamente à S. P. N., deixar os seus nomes no olívio, seria traição ainda à missão que muitos de nós temos de informar, de esclarecer, de divulgar.

Teve boa aceitação da parte dos leitores da NVMMVS, o aparecimento desta rubrica, incerta nas suas colunas, e de muitos deles recebemos palavras de incentivo para que ela continuasse. Se não fosse a promessa expressa de que ela seria mesmo para ser continuada, bastaria esta nota aprovativa, para procurarmos mantê-la.



José de Barros da Rocha Carneiro, numismaticamente Dr. José de Barros, nasceu na casa de Sobrado, na freguesia de Pombeiro, do concelho de Felgueiras a 29 de Outubro de 1894, sendo baptizado na sua matriz, formoso templo romano. Foram seus progenitores o Dr. Francisco de Barros e Silva Carneiro, bacharel formado em direito pela Universidade de Coimbra e D. Maria Delfina da Rocha e Brito.

Iniciou os seus estudos no Colégio de Santa Quitéria, em Felgueiras, daí transitando para o liceu de Guimarães onde se conservou até concluir o seu 5.º ano. Como ao tempo, neste liceu, havia apenas o curso geral (hoje 2.º ciclo) transferiu-se para o liceu de Braga onde frequentou o Curso Complementar de Letras.

Seguindo, ou procurando seguir, a carreira de seu pai, matriculou-se em 1915 na Faculdade de Direito de Coimbra, que frequentou com excelente aproveitamento até 1920, ano em que concluiu com altas classificações a sua formatura. Foi condiscípulo do *Dr. Manuel Augusto Domingues de Andrade*, um dos mais distintos lentes de Direito da velha Faculdade e do Dr. Manuel da Costa *Marques Mano*, nome que no serviço da causa pública se notabilizou como Governador-Geral de Angola.

Iniciando-se na magistratura, já em 1922 o vamos encontrar como Delegado do Procurador da República na Huíla — Angola, depois do que se seguiu a peregrinação, de terra em terra, como é hábito e rotina tanto na magistratura como no magistério e nas forças armadas.

Sempre no Ultramar, passou por S. Tomé e Príncipe, Bolama, Macau e Índia (Bicholim e Pangim). Tanto em Macau como na Índia, conservou-se em comissão durante cinco anos. Estes dez anos ter-lhe-ão permitido fazer boas aquisições tanto na numaria chinesa, como indiana.

Durante a sua permanência na Índia teve oportunidade para, na Relação de Goa, fazer concurso para Juiz, com plena aprovação, o que motivou a sua transferência para Quanza Sul (Novo Redondo) em Angola. À margem das suas ocupações profissionais de magistrado integérrimo, exerceu com brilhantismo as funções de professor do ensino secundário nos liceus de Sá de Bandeira (Huíla) e de Macau; em S. Tomé foi durante algum tempo Secretário-Geral do Governo.

Na sua terra natal, onde se fixou depois que se afastou da magistratura, encontrou na vida rural, como administrador das suas propriedades, um modo de ocupar as horas do dia. Dedicou-se à agricultura que, no seu dizer, cheio de bom humor, e, certamente querendo pôr em equação os múltiplos problemas com que hoje se debatem os agricultores dentre os quais se destacam as peias administrativas e a falta de trabalhadores, já não é «a arte de empobrecer alegremente» mas sim «a arte de empobrecer arrelhiadoramente».

Verdadeiro apaixonado pelo cooperativismo tem dispensado grande quinhão da sua actividade à «Adega Cooperativa de Felgueiras» na qual tem exercido diversos cargos.

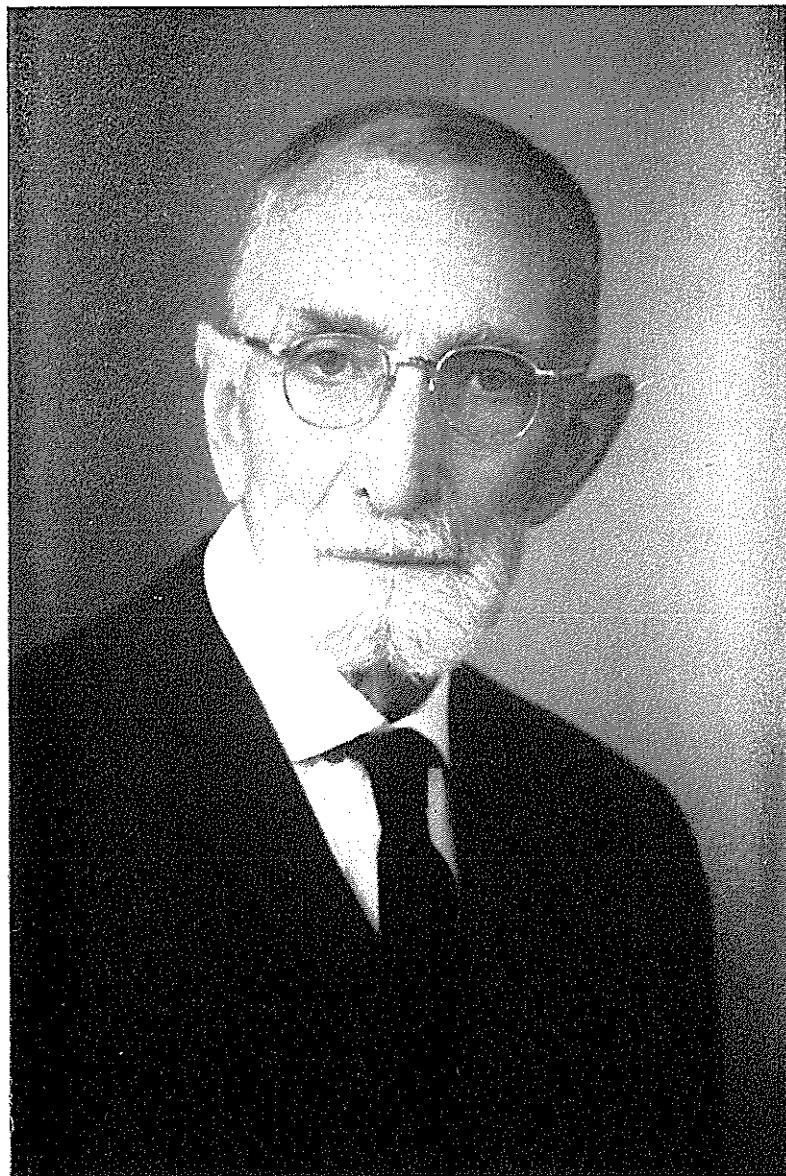
Mas, tudo isto não o afasta do estudo da Numismática, que com perseverante tenacidade vem realizando ao longo da sua vida.

Começou a sua colecção adquirindo pequenas moedas de ouro, antigas, de várias procedências, dando preferência à África do Sul, países da América Latina, China e Índia; isto despertou-lhe o gosto pela Numismática, decidindo-se a coleccionar a sério por volta de 1935. Era já, então, um bibliófilo distinto, sendo notável a sua biblioteca, particularmente no capítulo da Sociologia, mais desenvolvido no que concerne a Portugal Ultramarino, onde a bibliografia de Angola se encontra largamente representada. A China, desde os velhos mandarins, até ao estado socialista dos nossos dias, tem-lhe merecido o melhor carinho, tanto na sua numaria como nas suas espécies bibliográficas.

Colaborador da S. P. N. desde os seus primeiros dias de existência (é seu sócio fundador), tem-se interessado sempre pelas suas publicações «NVMMVS» e «Permuta».

Alinhou ao lado dos componentes da sua Comissão Fundadora, que pela primeira vez se reuniu em 29 de Maio de 1950, à qual um dos presentes o Eng.º Manuel António de Azevedo, comunicou que o Dr. José de Barros, prometia todo o seu apoio moral e material para a concretização da obra que se propunham realizar.

Tomou parte activa na administração da S. P. N. tendo, nas primeiras eleições realizadas para orientarem os seus destinos, sido eleito em assembleia geral de 17/4/52 presidente da Direcção. Foi portanto o primeiro presidente da S. P. N.



DR. JOSÉ DE BARROS DA ROCHA CARNEIRO

NVMMVS N.º 32 — Outubro 1973



## A NECESSIDADE DE UM CENTRO UNIVERSITÁRIO DE ESTUDOS DE NUMISMÁTICA \*

POR

MARIO DE CASTRO HIPOLITO

Os estudos de numismática, ou de outra natureza com o concurso de moedas, não gozam entre nós da relevância que seria de esperar dado os subsídios históricos que tais estudos são susceptíveis de proporcionar. A bibliografia dos últimos 30 ou 40 anos mostra que a produção de literatura numismática nunca foi substancial e no conjunto destes decénios não se pode dizer que a última década tenha sido particularmente fecunda <sup>(1)</sup>. Se se toma em consideração não só a numismática portuguesa, onde a produção tem sido mais importante, mas todos os diversos sectores regionais da numismática relativos ao actual território continental, a impressão que se colhe é mesmo a de que os estudos desta especialidade não vivem entre nós um momento muito favorável.

Os últimos onze anos viram desaparecer algumas das personalidades a quem se devem alguns dos maiores esforços e progressos dos últimos anos <sup>(2)</sup>. Para os anos de 1960-1969 há que referir, em relação à numismática geral e portuguesa, escassíssima produção de pequenos artigos, ao lado de um núcleo de obras de outras proporções que é aparentemente relevante pelo número de unidades que o compõem e índole diversa mas cujo mérito é, efectivamente, muito desigual <sup>(3)</sup>. No que se refere à numis-

---

\* A Junta Nacional de Educação do Ministério da Educação Nacional, a S. P. N. e NVMMVS manifestam o seu reconhecimento pela autorização concedida para a reimpressão deste trabalho.

(1) Cf. MATEU Y LLOPIS, F., *Bibliografía de la historia monetaria de España*, Madrid, 1958;

SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA, *Bibliografía numismática portuguesa nos últimos trinta anos*, «Nummus», vol. V, 2, n.º 18, Porto, 1959, p. 82 ss.;

BRAZÃO, A., *Numismatologos contemporâneos e a sua actividade cultural*, Lisboa, 1963;

FOLGOSA, J. M., *Dicionário de Numismática*, Porto, s. d.;

MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO NACIONAL, JUNTA NACIONAL DA EDUCAÇÃO, *Bibliografía arqueológica portuguesa (1960-1969)*, II Congresso Nacional de Arqueologia, Coimbra, 1970. Citaremos adiante esta última obra por BAP (1960-1969).

(2) Especialmente A. ELIAS GARCIA, † 1959 (cf. «Nummus», vol. VI, 1 e 2 n.º 20-21, Porto, 1960 e «Estudos de Castelo Branco», n.º 6, Castelo Branco, 1962, com lista de bibliografia a p. 9) e P. BATALHA REIS, † 1966 (cf. «Nummus», vol. IX, 1 e 2, n.º 29-30, Porto, 1964, p. 3 ss., com lista bibliográfica a p. 15-38).

(3) Ainda que sem a preocupação de apresentar um complemento exaustivo a BAP (1960-1969), que aliás só considerou estudos de arqueologia e numismática até à Reconquista, citam-se, a propósito de numismática geral e portuguesa, as seguintes obras (não artigos) que não constam da mesma bibliografia: AZEVEDO, V., *Catálogo de moedas de Moçambique*, Porto, 1969; BARROS, A. F. *Manual de Numismática*, Porto, 1961; BRAZÃO, A., *ob. cit.*, supra, nota 1, p. 559; FERREIRA, V., *Prontuário de moeda de Angola*, Luanda, 1967; *Colecção numismática Pinto de Maga-*

mática pré-portuguesa do território continental, o mesmo decénio nem sequer tem sido tão fértil, sendo mesmo muito pobre no conjunto e na quase totalidade dos seus diversos sectores. Publicaram-se vários estudos sobre moeda árabe <sup>(1)</sup>. Desaparecido o principal cultor da numária visigoda desde a década de 30 <sup>(2)</sup>, o seu labor não teve adequada sequência <sup>(3)</sup>. Quase nada se publicou em relação à moeda dos suevos <sup>(4)</sup>.

Relativamente à numismática romana e pré-romana a produção publicada é quase nula <sup>(5)</sup>. Este é mesmo de todos os sectores da numismática interessando o continente aquele onde, dada a abundância de material em colecções e frequência dos achados, tal situação é a mais surpreendente

*lhães. Catálogo*, vol. II, Porto 1967; MOREIRA, C., *Numismática de Angola (subsídios)*, Luanda, 1963; PERES, Damião, *Catálogo das moedas indo-portuguesas do Museu Numismático Português*, tomo I (1511-1657) e tomo II (1657-1778), Casa da Moeda, Museu Numismático Português, Lisboa, 1963-4; REIS P. Batalha, *Preçário das moedas portuguesas 1140-1960*, 2.ª ed., Porto, 1964; SOUSA, L. Rebelo de, *Moedas de Angola*, Luanda, s. d. (1967?); VAZ, J. Ferraro, *Numária medieval portuguesa 1128-1383*, 2 vols., Lisboa, 1960; idem, *Numária medieval portuguesa*, «Nummus Suplemento ao n.º 24», vol. VII, 1, Porto, 1963; idem, *Moeda de Timor*, Lisboa, 1964; idem, *Livro das moedas de Portugal*, 2 vols., Braga, 1969.

Como obra histórica de muito interesse numismático merec referência: PERES, Damião, *História dos moedeiros de Lisboa como classe privilegiada*, tomo I—*Privilegios*, tomo II—*Organização*, Academia Portuguesa de História, Lisboa, 1964-5. Que há interesses por moedas e numismática, por muito diversa que possa ser a natureza dos mesmos, é o que não parece poder duvidar-se. Além das reedições levadas a efeito pela Sociedade Portuguesa de Numismática que constam de *BAP (1960-1969)*, p. 48, n.º 632 e p. 80, n.º 16A, cite-se ARAGÃO, A. Teixeira de, *Descrição geral e histórica das moedas cunhadas em nome dos reis, regentes e governadores de Portugal*, 3 vols., 2.ª ed., Porto, 1964-66, reedição com o patrocínio da mesma Sociedade.

(1) Cf. *BAP (1960-1969)*: p. 30, n.º 357; p. 49, n.º 634 (moeda achada em Portugal?), n.º 635, n.º 636 (não é material de Portugal) e n.º 637. Ainda MARINHO, J. R. in «Correio do Sul», Faro, 23-Jan. e 16-Out.-1969. Agradecemos ao A. a indicação destas duas últimas referências.

(2) A. ELIAS GARCIA, cf. *supra*, nota 2, p. 559.

(3) Cf. *BAP (1960-1969)*; p. 41, n.º 516; p. 60, n.º 814. Cf. ainda: *Colecção numismática Pinto de Magalhães. Catálogo*, vol. I, Porto, 1963 (uma parte da colecção deste volume é material visigodo); RAMIRES, M., *Um triente inédito de Vitério batido em Roda*, «Nummus», vol. VI, 1 e 2, n.º 20-21, Porto, 1960, p. 117 ss.; REIS, P. Batalha, *Triente inédito de Gundemaro cunhado em Pésicos*, «Numisma», ano XII, n.º 59, Madrid, 1962, p. 17 ss.; RODRIGUES, A. Vasco, *Subsídios numismáticos para o estudo da dominação suévico-visigótica na região da Guarda (elementos inéditos)*, «Bracara Augusta», vol. IX, Braga, 1960, pp. 00 ss.

(4) Cf. *BAP (1960-1969)*, p. 80, n.º 12A. Cf. ainda: *Colecção numismática Pinto de Magalhães. Catálogo*, vol. I, Porto, 1963 (uma pequena parte da colecção deste volume é sueva); RODRIGUES, A. Vasco, *ob. cit.*, na nota anterior.

(5) Cf. os seguintes trabalhos com o concurso de moedas ibéricas: *BAP (1960-1969)*: p. 61, n.º 624-6; p. 62, n.º 838. Para moeda romana cf. *BAP (1960-1969)*: p. 22, n.º 221; p. 64, n.º 869-70; p. 72, n.º 1004; p. 73, n.º 1022. Cf. ainda *Colecção numismática Pinto de Magalhães. Catálogo*, vol. I, Porto, 1963 (parte da colecção deste volume é romana).

e sintomática (1). Vale a pena também referir que o que ocorre no plano da literatura está de acordo com o panorama geral que se pode constatar noutros aspectos, nomeadamente na falta da organização de colecções existentes (2) e na praticamente sistemática perda de tesouros monetários ocasionais para efeitos de investigação.

O exame da literatura numismática no período que vimos considerando comporta ainda outra lição que parece muito oportuno acentuar, quando se tem presente que a numismática foi desde 1887 integrada num curso superior, o de bibliotecário-arquivista, e que desde 1943 se vem ensinando nas Faculdades de Letras (3); a universidade tem estado quase totalmente à margem do movimento numismático. Efectivamente, depois de J. Leite de Vasconcelos (publicações numismáticas de 1888 a 1938), (4), só três professores universitários nos aparecem na bibliografia e um apenas em bibliografia realmente relevante (publicações de 1924 a 1965) (5). Por outro lado, entre os autores de mais do que pequenos estudos ocasionais, sem continuidade, ou muito superficiais intromissões no campo da numismática apenas um passou pelos bancos das salas universitárias onde

(1) A propósito do que se verifica quanto a publicações de tesouros pode referir-se que «Nummus» (órgão da Sociedade Portuguesa de Numismática), que entre 1952-1955 publica 6 destes achados ocasionais de moedas romanas, dois dos quais ocorridos neste lapso de tempo, publicou apenas um desde 1955 até à actualidade! Importa frisar que, segundo os dados que o A. tem continuado a recolher desde o estudo citado em *BAP (1960-1969)*, p. 43, n.º 554, para oportuna publicação, a não divulgação destes achados em «Nummus» não decorre da não ocorrência dos mesmos. Em data posterior ao estudo que se acaba de citar só escassíssimo número de tesouros chegou ao conhecimento do A. por via de publicações. Cf.: *BAP (1960-1969)*, p. 22, n.º 221 (possivelmente um tesouro), e p. 72, n.º 1104; COSTA, J. Marques da, *Novos elementos para a localização de Cetóbriga. Os achados romanos na cidade de Setúbal*, ACTAS E MEMÓRIAS DO I CONGRESSO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, vol. II, Lisboa, 1970, p. 197 ss.; SANTOS, M. de Magalhães dos, *Precioso achado arqueológico*, «O Distrito de Braga», vol. II, fasc. I-II, Braga, 1963, p.45 ss.

(2) Dos museus portugueses só o Museu Numismático Português tem certos sectores das suas colecções devidamente publicadas. Cf. PERES, Damião, *ob. cit.*, *supra*, nota 1, p. 560; FIGANIER, J., *Moedas árabes. Inventário e descrição*, Casa da Moeda, Museu Numismático Português, Lisboa, I Parte 1949, II Parte 1959. Os elementos publicados relativos a colecções monetárias de outros museus têm um poder informativo sumamente pobre.

(3) Cf. J. L. de VASCONCELOS, *Da numismática em Portugal*, Lisboa, 1923, p. 255 ss.

(4) Desde 1888, pelo menos, ano de publicação de *Numismática Nacional* (Lisboa, Tipografia de *O Dia*), publicou J. L. de V. com regularidade estudos de numismática até 1923 (cf. MARTINS, A. Pereira, *José Leite de Vasconcelos e a numismática*, «Nummus», vol. V, 1, n.º 17, Porto, 1958, p. 3 ss.). De 1938 é *Nomenclatura numismática*, «O Arch. Port.», vol. XXX, Lisboa, 1938, p. 126 ss.

(5) Referimo-nos a: VERGÍLIO CORREIA (cf. *Moedas romanas achadas em Beja no século XVIII*, «O Arch. Port.», vol. XVII, Lisboa, 1912, p. 113 ss.; *Os encantos da numismática*,

a disciplina foi leccionada <sup>(1)</sup>. Não parece, pois, que o estudo deste ramo nas nossas universidades tenha tido grande poder formativo e despertador de vocações <sup>(2)</sup>.

Não é aqui o nosso intento averiguar propriamente das razões que poderão explicar uma tal situação com o sabor de uma verdadeira anomalia, embora não nos pareça difícil descortinar quais são os factores de maior responsabilidade neste fracasso do ensino universitário da numismática. Parece-nos mais construtivo que, em face de dificuldades, carências e limitações que nós próprios temos sentido, quer no plano meramente docente quer no plano de investigação, concentremos a nossa atenção no que se nos afigura ser, metodicamente, uma medida primária se se pretende concorrer para um panorama diferente daquele que se acaba de referir: a existência de um centro universitário de estudos de numismática.

Defendemos a ideia de um centro de estudos de numismática porque não existe neste momento no país nenhuma instituição já a desenvolver verdadeiros programas de investigação numismática nem um centro especialmente preparado para apoiar os investigadores individuais e levar mesmo a efeito programas de investigação que a um investigador isolado são praticamente impossíveis. A sua criação constitui, assim, uma necessidade que no nosso modo de ver, é nacional. Por outro lado, sendo evidente que um tal centro só pode situar-se a nível superior, defendemos a ideia da organização de um centro universitário porque, além das razões pragmáticas secundárias, figurando a numismática no elenco das disciplinas de licenciatura em Ciências Históricas das Faculdades de Letras, parece que será na universidade, como instituição onde se prosseguem a um tempo objectivos de rigorosa informação actualizada e estricte for-

«Diário de Coimbra», Coimbra, 17-Out.-1938; *Pré-história numismática, história da arte e literatura — Bibliografia, ibidem*, 26-Junho-1943);

MANUEL HELENO (cf.: *Do estudo e origem da moeda*, Lisboa, 1924; *O tesouro da Borracheira (Teixoso)*, «O Arq. Port.», nova série II, Lisboa, 1953, p. 213 ss.);

DAMIÃO PERES (cf. FOLGOSA, J. M., *ob cit.*, *supra*, nota 1, p. 559, s. v. PERES, Damião; cf. ainda «Breve história da moeda em Portugal», in QUIGGIN, A. H., *A história do dinheiro*, Porto, 1963; *História monetária de D. João III*, Academia Portuguesa de História, Lisboa, 1957; *obs. cit.*, *supra*, nota 1, p. 560).

(1) P. BATALHA REIS (cf. *ob. cit.*, *supra*, nota 1, p. 560).

(2) Em relação ao último quarto de século apenas temos conhecimento de três dissertações de licenciatura com temas da especialidade:

HIPÓLITO, M. C., *Dos tesouros de moedas romanas em Portugal, em especial de alguns da segunda metade do séc. III d.C.*, «Conimbriga», II-III, Coimbra, 1960-1, p. 1 ss., que é a revisão do estudo apresentado à Faculdade de Letras de Coimbra, em 1959;

PEREIRA, M. I. Sousa, *Moedas das termas de Conimbriga* (inédita, apresentada à Faculdade de Letras de Coimbra, em 1967);

SILVA, T. L. A. Marques da, *Moedas romanas do Museu Nacional de Soares dos Reis* (inédita, apresentada à Faculdade de Letras do Porto, em 1970).



mação científica, levando a efeito programas de investigação e preparando novas gerações para tais tarefas, que tal centro terá o seu lugar natural. Sem pretender que em cada uma das diversas Faculdades de Letras se não estabeleça um conjunto de condições que possa garantir a satisfação de, pelo menos, necessidades de ensino, se outras não puderem ou não deverem ser consideradas, cremos, contudo, que a multiplicação de verdadeiros centros de estudo deste ramo se não justifica dado o panorama actual dos estudos de numismática nas nossas universidades e limitações com que eles muito naturalmente deparam em especialistas e em equipamento, dada a natureza do próprio material numismático, a índole e relevância da disciplina no plano escolar, as necessidades, condições e recursos do país no plano de orgânica universitária. A semelhança do que ocorre com países que podem mobilizar recursos humanos em especialistas e de outra natureza infinitamente superiores aos nossos, o que se precisa é de um centro autenticamente especializado, bem equipado, devidamente concebido, operando funcionalmente, capaz de efectiva rentabilidade, de modo a que, satisfazendo necessidades nacionais e não apenas de ensino em uma universidade, ofereça a sua colaboração a todos os estudantes e estudiosos, sendo capaz de congrega a adesão de todos com interesse neste ramo de conhecimento. Não se vê razão válida para que um tal centro não possa estar plenamente aberto aos professores de numismática e aos estudantes de todas as universidades e para que, possibilitado por uma orgânica conveniente, se não ponham em prática formas de colaboração interuniversitária que permitam, no benefício de todos os interessados, tirar pleno rendimento de especialistas e também de instituições especializadas que se não justifica duplicar, mesmo que tal fosse, por hipótese, facilmente possível.

Tal centro deveria vir a desempenhar as funções de um verdadeiro centro nacional de informação em numismática.

Instalado numa Faculdade de Letras, um centro de estudos de numismática não poderá deixar, naturalmente, de começar por ser um instrumento activo ao serviço das suas necessidades docentes. Estará em condições de assegurar aos estudantes um ensino e aprendizagem com reais possibilidades formativas e àqueles imediatamente interessados em estudos visando dissertações de licenciatura uma verdadeira iniciação em tarefas de investigação. Começarão, assim, por cumprir-se as duas grandes funções que numa definição de amplos princípios gerais o centro deve, rigorosamente propor-se: formação e investigação científicas.

As vias práticas através das quais estas duas funções se podem objectivar mostrarão claramente, contudo, que mesmo mantendo-se estritamente dentro de tais objectivos a ideia de um centro comporta possibilidades de actuação interessando muito mais do que o núcleo limitado de estudantes que eventualmente o frequentarão.

Por simples exigências de investigação, um centro de estudos de numismática tem de ser, dada a natureza do material com que lida, um centro aberto a todas as formas de colaboração de outros centros de

estudo congéneres, de estudiosos, de museus, de sociedades numismáticas, de entidades interessadas na salvaguarda do património numismático nacional e na preservação da documentação numismática como fonte histórica, bem como a colaboração de colecções, de simples coleccionadores, de comerciantes de moedas e do público em geral. Com a preocupação de não nos alongarmos numa enumeração das diversas modalidades de colaboração provenientes de tão diferentes sectores e com interesses tão diversos, quando não mesmo opostos, sobre os mesmos objectos, parece-nos de frisar um ponto importante: para o centro de estudos tal como o entendemos firmemente o que é realmente importante é o estudo do material, não a sua posse. A literatura numismática estrangeira do sector familiar ao A. documenta amplamente quão valiosa pode ser a colaboração de sectores que não tendo propriamente interesses científicos na moeda também não os contrariam. O próprio A tem no país beneficiado de alguma colaboração de tais sectores, apesar da existência de uma legislação que não só não é favorável à preservação dos novos achados na sua integridade como também, não encorajando a sua denúncia, pouco ou nada contribui para o seu estudo <sup>(1)</sup>. Não é difícil de imaginar que os benefícios de colaboração atrás referida possam ser recíprocos. Vale a pena referir o caso particular dos diversos museus epalhados pelo país com colecções de moedas. O que temos podido constatar com frequência é que tais museus carecem efectivamente de uma colaboração especializada. Há que arrumar as colecções em condições que não afectem a sua integridade física, há que ordenar e individualizar as peças de modo a que a sua consulta seja fácil e segura, há problemas de limpeza e tratamento, há que classificar e inventariar, há que seleccionar para exposição, há que expor, há que ter algum conhecimento acerca do material (do seu valor científico, da sua raridade, do seu significado, da sua proveniência, etc.) para proporcionar ao público alguma informação, há que saber obter e preservar informações relativamente às circunstâncias de achados, há que aliar exigências museológicas com necessidades de estudo, há que estudar o material e valorziá-lo nas suas dimensões de fonte histórica, há que publicar colecções. Cremos que o que ocorre com os museus é exactamente um dos grandes sectores onde a colaboração pode ser reciprocamente a mais proveitosa e onde a necessidade de um centro capaz de a proporcionar é incontestavelmente sentida. Se se pensar, por exemplo, no nosso conhecimento actual relativamente a múltiplos aspectos da circulação da moeda romana entre nós e na

---

<sup>(1)</sup> Vide a propósito os dois artigos de publicação recente:

COMISSÃO DE NUMISMÁTICA DA ASSOCIAÇÃO DOS ARQUEÓLOGOS PORTUGUESES, *Contribuição da Comissão de Numismática da Associação dos Arqueólogos Portugueses para a ordem do dia da Secção de Epigrafia e Numismática do Congresso Nacional de Arqueologia em Homenagem ao Dr. José Leite de Vasconcelos*, ACTAS E MEMÓRIAS DO I CONGRESSO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, vol. II, Lisboa, 1970, p. 229 ss.; SOUTO, Rocha, *A protecção aos achados de moedas no direito português*, *ibidem*, p. 311 ss.

relativa abundância de tal material pelos museu do país, fácil é ver como programas de estudo para esclarecer problemas em aberto podem a um tempo servir os interesses científicos de um centro e os interesses de museus que, como se compreenderá, não poderão deixar de se interessar pela segurança, estudo, valorização e divulgação das suas colecções.

A somar aos pontos já atrás ocasionalmente referidos, eis alguns outros em que se poderá objectivar a actividade do centro no sentido de fomentar o desenvolvimento de estudos de numismática, especialmente nos diversos sectores que mais interessam ao estudo do passado nacional:

- participar ou promover cursos, reuniões científicas, encontros informais ou conferências com o concurso de especialistas qualificados;
- recolher documentação sobre colecções públicas e privadas;
- proceder ao registo e estudo de novos achados;
- promover, patrocinar ou colaborar em certos tipos de estudo que, pela sua metodologia, volume de material e recursos de diversa natureza que mobilizam carecem de apoio de uma instituição da especialidade;
- facultar a todos os estudiosos um conjunto básico de instrumentos de trabalho, mercê do seu diverso apetrechamento em moedas e outra documentação afim, em bibliografia consultável e todo o outro material de estudo arquivado e classificado nos seus diversos ficheiros;
- participar em projectos e programas de estudo de carácter internacional, colaborando nomeadamente com a Commission Internationale de Numismatique do Comité International des Sciences Historiques (1);
- dispensar e obter a colaboração de numismatas e centros de estudo estrangeiros, permutando informações e material de estudo;
- interessar-se por uma colaboração fecunda com as instituições que no país estão mais directamente ligadas a numismática, como os competentes órgãos do Ministério da Educação Nacional, Museu Numismático Português e Sociedade Portuguesa de Numismática;
- dispensar colaboração a publicações periódicas da especialidade e promover a publicação de estudos;

---

(1) Os estatutos da Commission Internationale de Numismatique prescrevem: «Art. 1. *But de la Commission.* La Commission Numismatique du Comité International des Sciences Historiques (CISH) est chargée de faciliter la coopération des savants de tous pays dans le domaine des études numismatiques».

«Art. 5. *Rôle du Bureau de la Commission.* Le Bureau est chargé:

a) de constituer un centre d'information... Cf. qualquer um dos relatórios anuais.

- oferecer aos detentores de moedas uma instituição a que podem recorrer para identificar peças;
- interessar-se pelo estudo da legislação que regula os achados monetários no sentido que esta passe, nomeadamente, a entusiasmar os achadores a conservar os espólios íntegros e a participá-los a entidades adequadas;
- apoiar exposições numismáticas;
- contribuir para a educação do público em geral no que se refere ao interesse científico de colecções de moedas e achados monetários;
- facultar material pedagógico sobre moedas antigas a instituições de ensino e apoiar actividades docentes por outros meios ao seu alcance.

O desempenho cabal das funções que é de esperar do centro que advogamos dependerá tanto de uma direcção e colaboração qualificadas como de três outros requisitos fundamentais no que se refere a apetrechamento: colecção monetária, equipamento bibliográfico, equipamento não bibliográfico.

### *Colecção monetária*

Sendo as moedas os verdadeiros documentos numismáticos, um centro de estudos de numismática não pode facilmente conceber-se sem o apoio de uma colecção de moedas. Compreende-se que o centro ideal seria o que pudesse aliar à existência do melhor numofilácio nacional todo o outro relevante apetrechamento sem o qual, também é forçoso reconhecer o estudo do material não é possível. Efectivamente, não se vê melhor solução que aquela que reuniria, lado a lado, no mesmo gabinete numismático, moedas, equipamento bibliográfico e equipamento de outra natureza. Tornam-se indispensáveis, contudo, algumas observações complementares. Exceptuando o caso particular de estudos incidindo sobre aspectos do metal (liga, densidade, corrosão, etc.) não é forçoso que a documentação numismática seja constituída exclusivamente, ou fundamentalmente, pelas próprias moedas. O que demonstram os estudos monográficos em que o exame do material é de todos os tipos de estudo susceptíveis de levar a efeito com moedas o mais fundamental é exactamente o contrário. A fotografia e o decalque, quando de boas condições técnicas, podem ser suficientes para certos tipos de estudo. No caso de trabalhos de outra modalidade, mais exigente quanto ao exame do material as moldagens de boa execução técnica podem perfeitamente formar, e formam normalmente, a documentação necessária, ou a documentação complementar que se precisa, completando de forma satisfatória o exame *in loco* momentâneo da peça de que se não pode dispor de forma permanente ou dispensando mesmo, normalmente, qualquer deslocação para exame directo da espécie. Nestas condições, a colecção de um gabinete empenhado em certo plano

de estudo pode ser oportunamente completada mercê da colaboração de outras instituições. Importa ainda recordar que há formas práticas de colaboração, de que colecções importantes são testemunho vivo, que podem estabelecer-se, desde que haja efectivo espírito de colaboração, pelas quais uma instituição que não prossegue outros fins que os desinteressados de investigação pode dispor de um numofilácio de qualidade, sem ser, necessariamente, a proprietária de todas as peças devidamente arrumadas, em condições de segurança, nos seus medalheiros. Acresce que, como a experiência particularmente demonstra neste campo, as instituições de prestígio podem ver o seu património beneficiado ainda por outras formas de colaboração pelo que mesmo aquelas não dotadas normalmente de disponibilidades para aquisição de peças não estão necessariamente condenadas a dispor apenas de uma colecção absolutamente estática.

*Equipamento bibliográfico* (bibliografia consultável, ficheiros bibliográficos de bibliografia não consultável *in loco*).

O acesso a uma bibliografia de qualidade, tão completa quanto possível, é obviamente, um dos primeiros requisitos. Permitimo-nos mesmo ser mais incisivos: ou se aceita a ideia da construção de um equipamento bibliográfico de qualidade ou terá de renunciar-se à ideia de um centro de estudos. Não se ignora que uma bibliografia como se necessita envolve uma dificuldade de dimensões e que só pode ser obra de uma lenta construção. Mas, apesar do critério de exigência de que se parte, não se considera que tal construção não venha a ser possível e que se não deva começar decididamente por lançar as suas bases. A instalação de um centro de estudos numa universidade e numa Faculdade de Letras garante-lhe imediatamente por si só a instalação num lugar onde um núcleo importantíssimo de bibliografia, repartido por diversas bibliotecas universitárias, torna *ipso facto* acessível muito do que não há necessidade de duplicar. O esforço de aquisição poderá assim começar por concentrar-se na bibliografia estrangeira estritamente da especialidade, com especial relevo para as publicações periódicas (de que haverá que obter séries fundamentais), obras básicas de referência (nomeadamente as grandes obras com o carácter de *corpus* ou colecções importantes), obras de carácter bibliográfico, obras básicas sob o ponto de vista da doutrina e monografias de rigorosa metodologia científica. Desnecessário se torna frisar que, como corolário de princípios gerais já sumariamente referidos, a selecção de bibliografia a adquirir deve obedecer a um critério sistemático e consistente, tendo em atenção duas considerações fundamentais: por um lado, as necessidades que com o centro de estudos se pretende satisfazer; por outro, os programas possíveis de levar a feito. Tal selecção envolve assim uma política de definição de grandes áreas (p. ex. moeda portuguesa, árabe, visigoda, etc.) e de orientação do trabalho que se pretende, deve e pode levar a efeito (p. ex. organização, inventário

e estudo, se for caso disso, de colecções; registo e estudo sistemático de achados; revisão de material deficientemente estudado; estudo monográfico de centros emissores; estudo monográfico de séries limitadas, etc.).

Consideramos tão importante como a bibliografia consultável a existência de diversos ficheiros de carácter bibliográfico bem organizados, capazes de *in loco* proporcionar em um instante todo um conjunto de informações que, à falta de tais instrumentos de trabalho científico em instituições da especialidade, o investigador individual se vê obrigado, laboriosa e morosamente, a organizar para seu uso pessoal, embora mais ou menos condenado a dispor sempre de elementos incompetentes e, por outro lado, sem que todo esse útil material possa aproveitar plenamente a outros estudiosos.

#### *Equipamento não bibliográfico (didáctico e não didáctico)*

Apenas com a intenção de habilitar a uma melhor apreciação do que se pretende ao salientar a necessidade de criação do centro que neste lugar nos ocupamos, fazemos simples enumeração de peças de equipamento de imediata necessidade, sem quaisquer especificações secundárias:

- cofre e medalheiros;
- estereomicroscópico e pequenas lupas portáteis;
- balança laboratorial, de alta precisão e rápida leitura;
- balança portátil, para trabalho exterior;
- equipamento fotográfico (câmara e acessórios para fotografia de moedas);
- equipamento para reprodução de moedas em papel e outro material;
- ficheiros diversos para documentação classificada (inventário de numofilácio; fichas relativas a bibliografia; diapositivos; material em depósito e estudo; documentação relativa a inquéritos, achados, museus, colecções privadas, coleccionadores, etc., etc.);
- ficheiro-arquivo fotográfico;
- projector de diapositivos e acessórios de projecção.

Justifica-se uma referência complementar a medalheiros. Muito especialmente no caso típico de colecções de museus, de colecções destinadas a cumprir funções didácticas e de colecções em estudo, somos manifestamente favoráveis à sua organização em medalheiros com tabuleiros onde as peças, cada uma com o seu número de ordem, têm uma posição constante e perfeitamente individualizada. Além de medalheiros necessários à arrumação das peças e moldagens da sua colecção, um centro de estudos deve dispor destas peças de equipamento em quantidade tal que permita a arrumação e o fácil manejo das peças quando se procede a um sumário exame das mesmas ou a um estudo apropriado. Entram

neste último caso os tesouros monetários que, pela quantidade de unidades, pela bibliografia que poderão mobilizar, pelo equipamento técnico que requerem, pelo tempo de estudo que implicam e condições de segurança que reclamam, devem ser confiados a um centro de estudos.

Desde há anos que o Instituto de Arqueologia da Faculdade onde decorre este Congresso se tem esforçado pelo desenvolvimento do seu sector numismático. Tem sido preocupação do Instituto e do A. poder proporcionar aos estudantes da disciplina da numismática um mínimo de condições pedagógicas, a começar pelo contacto directo com material e a consulta bibliográfica básica. Até agora, contudo, esse mínimo de condições não tem sido possível atingir, apesar dos esforços empreendidos e da preciosa colaboração que no aspecto de bibliografia, o Instituto tem encontrado na Biblioteca Central da Faculdade. Tem continuado a ser impossível proporcionar aos estudantes o manuseamento das peças da colecção do Instituto que, por deficiência de instalações, continua por organizar. Continua também por se não dispor de outro material didáctico e por estudar material de muito interesse mas cujo estudo não é possível nas presentes condições.

Devido à última reforma que alterou o plano de estudos das Faculdades de Letras e que se traduziu na criação do grau de bacharel, a numismática passou a fazer parte do elenco das disciplinas de licenciatura, transitando para o quarto ano de estudos. Decorre daí que nos últimos dois anos lectivos a disciplina não tem tido como estudantes licenciandos em Ciências Históricas. A situação será diferente no próximo ano lectivo e, em nosso entender, a inclusão da disciplina apenas no plano de estudo de licenciatura não só não diminuiu as responsabilidades do seu ensino como as aumentou. É possível, também, que a reforma se traduz por por uma diminuição do número de alunos e que, com tal redução de frequência, melhores condições de estudo e trabalho, para estudantes e professor, se estabeleçam.. Exactamente no dia que precede o começo do ano lectivo <sup>(1)</sup> ainda se não perderam todas as esperanças de, ao iniciar-se o segundo semestre, poder oferecer, pela primeira vez desde que o A. se encontra ligado ao ensino da disciplina, aos estudantes da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra aquilo que modestamente temos de modo intenso ambicionado: um ensino teórico sistematicamente baseado em diapositivos e um ensino prático com manuseamento de material. Apesar das dificuldades ainda não superadas, tem-se mesmo a esperança que um conjunto de boas vontades venha a permitir, em futuro mais ou menos próximo, organizar e desenvolver a secção de numismática do Instituto, num sentido que, se fosse por sua vez devidamente apoiada, poderia vir a convertê-la no centro de estudos e informação cuja falta não cremos ser o único interessado a sentir e cuja fundação

---

(1) Esta comunicação foi apresentada em 30 de Setembro de 1970.

resolutamente advogamos. Eis apenas algumas das condições favoráveis que, em princípio, o Instituto de Arqueologia reuniria para sede de um tal centro: a existência de uma biblioteca e revista (*Conimbriga*) arqueológicas; a instalação na vizinhança imediata da Biblioteca Geral da Universidade e em uma faculdade dotada de uma biblioteca central e bibliotecas várias de institutos com núcleos bibliográficos relevantes; a existência de uma coleção com cerca de oito mil peças, compreendendo moeda antiga peninsular, romana, sueva, visigoda, árabe e portuguesa; a vizinhança e valiosíssimo concurso do Museu Monográfico de Conimbriga; a existência em Coimbra do que cremos ser, desde já e apesar de todas as suas muitas limitações, o melhor núcleo de bibliografia numismática em universidades portuguesas (1).

---

(1) Ao adoptarmos a designação de «centros de estudos» queremos significar essencialmente um lugar ou conjunto de instalações com reais condições para tarefas de ensino e de investigação. A questão da terminologia é absolutamente irrelevante. É uma função para satisfação de efectivas necessidades que temos em vista, pelo que tal «centro» poderia perfeitamente funcionar integrado num instituto de arqueologia ou história já existentes — como também num museu de especialidade — desde que tal instituto tivesse adequadas dimensões e não fosse pouco mais do que uma simples biblioteca.



**ADDENDA**

Quis a Sociedade Portuguesa de Numismática, em iniciativa a que o autor do presente estudo é absolutamente alheio, que o mesmo estudo, apresentado ao II Congresso Nacional de Arqueologia (Coimbra, 1970), e publicado nas respectivas *Actas* (Ministério da Educação Nacional, da Educação, vol. II, Coimbra, 1971, pp. 559-570), fosse divulgado nas páginas de NVMMVS. Não tinha o autor por si qualquer obstáculo a opor a tal divulgação, muito pelo contrário, como facilmente se poderá inferir da leitura do mesmo estudo. Julgou conveniente, contudo, que a reimpressão fosse acompanhada da presente nota. Efectivamente, sem que se possa com propriedade dizer que o voto emitido pelo mesmo congresso a propósito da problemática suscitada na comunicação, voto no sentido de que fosse «criado um centro universitário de estudos de numismática em Portugal», tenha já tido plena concretização, parece-nos oportuno referir que algumas das esperanças expressas pelo autor da comunicação apresentada em 30 de Setembro de 1970 começaram a objectivar-se numa realidade ao tempo não existente. Na verdade, o Instituto de Arqueologia da Faculdade de Letras de Coimbra começou a dispor, a partir do início do segundo semestre do ano lectivo de 1971/72, de um Gabinete de Numismática, com instalações próprias, onde tiveram lugar as aulas teóricas e práticas da disciplina de Numismática no mesmo ano lectivo. Não pode o autor deixar de aqui consignar o seu agradecimento às entidades que tornaram possível ao Instituto de Arqueologia ver aumentadas as suas instalações com uma secção numismática; à Fundação Calouste Gulbenkian, pelo subsídio concedido para aquisição de equipamento e bibliografia; à Biblioteca Central da Faculdade, pela concordância em depositar no citado Gabinete a bibliografia numismática disponível na mesma biblioteca. Cumpre ainda ao autor agradecer, finalmente, à Sociedade Portuguesa de Numismática a colaboração que, ao reimprimir o estudo a que se refere esta nota adicional, uma vez mais, generosamente, se dignou dispensar-lhe.

Coimbra, 8 de Julho de 1973.

*M. C. H.*



# BIBLIOTECA

## CATÁLOGOS DE VENDAS DE MOEDAS E DIVERSOS

*Janeiro de 1970 a Dezembro de 1972*

- Selos & Moedas — Clube dos Galitos — Aveiro. N.ºs 28 a 38.
- Public Auction, Hans Schulman, New York — U.S.A. N.ºs de Fevereiro de 1970 a Dezembro de 1972.
- Numismática — Giuseppe Toderi — Nápoles — Itália. N.ºs de Janeiro de 1970 a Dezembro de 1972.
- Numismática — Giuseppe de Folco — Nápoles — Itália. N.ºs de Janeiro a Dezembro de 1972.
- La Médaille en Belgique — Bibliothèque Royale Albert I — Bruxelles — Belgique. N.ºs 3, 4.
- Le Club Français de la Médaille. N.ºs 26 a 35.
- Do Mundo do Livro — Catálogo Geral — Livros Novos e Usados.
- Numismatique et Change — Paris — Monnaies Modernes et Contemporaines.
- Galerie des Monnaies — Galerie des Monnaies.
- Righi Ruggero — Monete Antiche e Decimali, 1970 a 1972.
- A Medalha, 1, 2, 3, 4, 5, 6.

## OFERTAS PARTICULARES

*Janeiro de 1970 a Dezembro de 1973*

- Do Sr. Dr. Vasco Azevedo  
Catálogo das Moedas de Moçambique.
- Do Banco Económico da Baía  
Medalhas do Brasil Colónia — Brasil Império.
- Da Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências  
XXIX Congresso Luso-Espanhol para o Progresso das Ciências.
- Do Sr. Eng.º J. Ferraro Vaz  
Livro das Moedas de Portugal ,1.º e 2.º vols., edição especial.
- Do Sr. Raul Lucci Barbosa Pinto  
Exposição Filatélica e Numismática.

- Da Associação Recreativa Aurora da Liberdade  
1.º e 2.º leilões.
- Do Sr. A. Marques Pinto  
Notas de Medalhística
- De F. Calicó  
Coleccion de Duros, Subasta.
- Do Sr. Dr. Filipe Mateus Y Lopis  
Comunicacion a la I Reunion de Historia de la Economia Antigua  
(Separata).
- Do Sr. Dr. Mário de Castro Hipólito  
A Necessidade de um Centro Universitário de Estudos Numismáticos.
- Do Sr. Eng.º J. Ferraro Vaz  
Livro das Moedas de Portugal, Edição Especial.
- Do Sr. Tito Lívio Calisto  
Arquivos do Centro Cultural Português — Vol. IV — Separata
- Do Sr. Hélder Torres  
Die Munzen
- Do Sr. A. Marques Pinto  
Prontuário de Medalhística e Caderno de Medalhística.
- Do Sr. Adriano Lima  
Numismática de Angola.
- Da Universidade de Barcelona  
Actas y Comunicaciones, II  
Bibliografía da História Monetária de Espanha  
Miscelania Barcionanensia — Separata  
El Monetari de El Escoural y El Padre Artur Garcia de La Fuente.  
Sobre La identification Toponimica de Elota.  
Consideraciones sobre Nuestra Reconquista.  
Estudios de Numismatica Romana.
- Do Sr. Dr. António Ambrósio  
Da Moeda e Fazenda em S. Tomé.
- Do Sr. Dr. Raul Ferreira Gonçalves  
Introdução à Numismática.
- Do Sr. Carlos António Lestro  
Guia Prático de Numismática.
- Do Sr. F. dos Santos Trigueiros  
Dinheiro no Brasil.

## INTERCÂMBIO

1970 a 1972

- De Óscar Rinaldi: Mantova — Itália  
Itália Numismática, N.ºs Janeiro de 1970 a Dezembro de 1972.
- De B. A. Seaby — Londres  
Seaby' Coin & Medal — N.ºs Fevereiro de 1970 a Dezembro de 1972.
- Da Sociedade Martins Sarmento — Guimarães  
Revista de Guimarães. Vol. LXXIX — 3-4; Vol. LXXX — 3-4; Vol. LXXX-1-2-3-4.
- Do Instituto de Arqueologia da Academia Romena — Bucareste  
Studi si Cercetari de Numismatica — Vol. IV.
- De Spink & Son Ltd. — Londres  
The Numismatic Circular N.ºs Janeiro de 1970 a Dezembro 1972.
- Da Institucion Principe de Viana — Pamplona  
Principe de Viana  
Ano 30-116-117-118-119; Ano 31: 120-121-122-123.  
Ano 32-124-125; Ano 33; 26-127.
- Do Instituto de Arqueologia da Faculdade de Letras de Coimbra  
Conimbriga vols. VII, VIII, IX, X.
- Da Câmara Municipal do Porto  
Boletim Cultural  
Vol. XXXII — Fasc .3-4; Vol. XXXIII — Fasc. 1-2.
- Da Fundação Calouste Gulbenkian — Lisboa  
Boletim Internacional de Bibliografia Luso-Brasleira  
Vol. IX — N.ºs 2, 3, 4 — Vol. X N.ºs 1, 2, 3 — Vol. XI N.ºs 1, 2, 3, 4.  
Vol. XII, N.ºs 1, 2, 3.  
Catalogue of the Kalouste Gulbenkian of Greek Coins.
- De Cheskoslovenská Akademie Ved — Praga — Checóslováquia  
Sciense and Books — 5/69-6/69-1/70 2,3, 4/70.  
Slzsky Numismatik 2-4 (62-64)
- Da Junta Distrital do Porto  
Revista Etnográfica, 28, 29, 30, 31.
- Do Banco Nacional de Cuba  
Exposicion Numismatique  
Colezacion Numismatica de las Moedas de la Republica de Cuba.

- Da Associação dos Arqueólogos Portugueses  
Arqueologia e História, vol. III.
- Da Sociedade Numismática de Puebla  
Moedas — 51, 52.
- Da Associação Numismática Espanhola  
Gaceta Numismatica, 24, 25, 26.
- Da Universidade de Santiago de Compostela  
El Bajo Valle del Minó en Los Siglos XII y XIII.
- Da Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências  
XXIX Congresso Luso-Espanhol, Apologia, Tomo II  
XXIX Congresso Luso-Espanhol, Tomo I, 1970  
XXIX Congresso Luso-Espanhol, Tomo III, 1970.

# **VIDA SOCIAL**

## **Sócios admitidos de 1 de Março de 1971 a Dezembro de 1972**

- 1098 — Eduardo Vicente de Araújo — Chefe do Sector A nos S. M. Gás e Electr. — Porto
- 1099 — Óscar da Silva e Sá — Empregado de Escritório — Vila da Feira
- 1100 — Sabino Amaro Simão Cortez — Tenente da Guarda Nacional Republicana — Montemor-o-Novo
- 1101 — José Luís Pico Gonçalves Adão — Empregado no Comércio — Lisboa
- 1102 — Joaquim da Silva Dias — Comerciante — Lisboa
- 1103 — António Mário Pinto Soares — Gerente Industrial — Porto
- 1104 — José Manuel Machado de Freitas Beirão — Engenheiro — Faro
- 1105 — Virgílio de Sousa Andrade — Professor Efectivo do Liceu Salazar — Lourenço Marques
- 1106 — Abílio Marques Pinto — Jornalista — Porto
- 1107 — António de Faria Pimentel — Proprietário — Porto
- 1108 — Joaquim Augusto de Barros — Médico-Veterinário (Intendente de Setúbal) — Setúbal
- 1109 — Rodrigo Prelada de Araújo Freitas — Piloto-Aviador Comercial — Lisboa
- 1110 — Maria de Lourdes do Amaral e Costa — Farmacêutica — Porto
- 1111 — Manuel Jorge Martins Ribeiro — Engenheiro Civil — Porto
- 1112 — Francisco de Oliveira Dias Freitas Guimarães — Proprietário — Valongo
- 1113 — Joaquim de Sousa Lamas — Sacerdote — Rio Meão - Feira
- 1114 — José da Fonseca Rego — Médico — Porto
- 1115 — Delfim Vieira Gomes da Silva — Empregado Comercial — Porto
- 1116 — Secção Filatélica, Numismática, Medalhística e Filumenista da Associação Recreativa Aurora da Liberdade — Matosinhos
- 1117 — Lívio Pereira Correia — Director Comercial — Porto
- 1118 — Pompeu Caetano Ramos Pereira — Gerente Comercial — Gondomar
- 1119 — Fernando Carlos Ventura Pinto — Montijo
- 1120 — Raul Avelãs Saraiva — Chefe de Vendas — Lisboa
- 1121 — Francisco António da Costa Mendes Magro — Oficial do Exército — Lisboa

- 1122 — Francisco José Amorim de Carvalho Guerra — Professor agregado da Faculdade de Farmácia do Porto — Porto
- 1123 — Eduardo Gonçalves Martins — Encarregado no Metropolitano de Lisboa — Baixa da Banheira
- 1124 — João Henriques Gameiro Pais — Médico — Luanda
- 1125 — Alfredo Manero de Almeida Lemos — Técnico de Contas — Porto
- 1126 — Edmundo Santos Leite — Industrial — S. João da Madeira
- 1127 — Palmira Maria Ferreira — Professora Primária — Salvaterra de Magos
- 1128 — Vicente Cebolas Cortes — Director de Aeroporto de 1.<sup>a</sup> classe — Lisboa
- 1129 — José Leal Armas — Médico Veterinário — Açores
- 1130 — Eduardo Guilherme de Almeida — Empregado Superior dos Telefones de Lisboa e Porto — Lisboa
- 1131 — Teotónio Augusto Plácido da Silva e Castro — Empregado Bancário — Fafe
- 1132 — António Maria da Costa Carregal — Gerente industrial — Porto
- 1133 — Carlos Saragga Seabra — Industrial — Lisboa
- 1134 — Padre Abel Pereira — Sacerdote Missionário — S. Tomé
- 1135 — Jorge Henrique Duque Silva — Empregado Bancário — Lisboa
- 1136 — José Morais de Macedo — Proprietário — Lisboa
- 1137 — Ricardo Corrêa Villa — Advogado — Lisboa
- 1138 — Mário Alexandrino de Almeida Duarte Silva — Comerciante — Porto
- 1139 — José Fernando do Rosário de Jesus Teixeira — Architecto — Lisboa
- 1140 — Manuel Marinho Vieira da Silva — Proprietário — Porto
- 1141 — António Joaquim da Silva Oliveira — Proprietário — Porto
- 1142 — Alberto Machado de Carvalho — Comerciante — Guimarães
- 1143 — Marino Ferreira Alcobia — Guarda dos Monumentos Nacionais — Évora
- 1144 — Clube Fluvial Vilacondense — Vila do Conde
- 1145 — Carlos Alberto Varela — Agente de vendas — Almada
- 1146 — Albino Fernando Coelho Sampaio — Professor de Educação Física — Leiria
- 1147 — Manuel Gomes — Industrial — Porto
- 1148 — Eduardo Augusto — Comerciante — Ermesinde
- 1149 — João António da Silva Herdeiro — Médico — Luanda
- 1150 — Carlos Alberto Sousa da Rocha — Viajante — Porto



- 1151 — José Carlos da Silva Gueifão — Empregado bancário — Abrantes  
1152 — Carlos Alves Pimentel — Ajudante de Farmácia — Angola  
1153 — Américo de Miranda Raposo — Técnico de Contas — Lisboa  
1154 — António Ferraz Vaz — Proprietário — Porto  
1155 — Henrique Fernando Barbosa Miranda — Despachante Oficial na Alfândega do Porto — Porto  
1156 — David Ramos das Neves — Proprietário — Gondomar  
1157 — José Fernando Pais de Sá Chaves — Comerciante — Viseu  
1158 — Serafim Ângelo Coelho Amaral — Encarregado do Museu do Seminário da Sé — Vila Nova de Gaia  
1159 — António Dionísio Marques — Médico veterinário — Angola  
1160 — Avelino Liszt da Costa Alves — Empregado bancário — Valongo  
1161 — Avelino Lavrador dos Reis — Proprietário — Chaves  
1162 — Guilherme Paulino Pinto Guimarães — Gerente Comercial — Castelo da Maia  
1163 — Abílio José Pereira — Industrial — Viana do Castelo  
1164 — José Maria da Costa e Almeida — Secretário de finanças de 2.<sup>a</sup> classe — Braga  
1165 — Manuel Joaquim Sousa da Rocha — Empregado bancário — Vila Nova de Gaia  
1166 — Francisco de Moura — Engenheiro civil — Porto  
1167 — Manuel Gonçalves Martins — Empregado bancário — Porto  
1168 — José da Silva — Advogado — Porto  
1169 — Manuel Carvalho Trindade — Empregado bancário (gerente) — Chaves  
1170 — João Pais de Aguiar — Engenheiro — Porto  
1171 — Venâncio Ferreira Arantes — Funcionário público — Viana do Castelo  
1172 — Mário Paulo Canastra de Azevedo Maia — Estudante — Vila do Conde  
1173 — Rui Manuel Canastra de Azevedo Maia — Estudante — Vila do Conde  
1174 — Manuel da Silva Nogueira — Sacerdote católico — Arouca  
1175 — Júlio Manuel Monteiro de Bettencourt — Empregado bancário — Lisboa  
1176 — Itamar José da Costa Correia — Profissional de escritório — Porto  
1177 — Adão Soares Casquilho — Lisboa  
1178 — Pedro Mendes Corrêa de Magalhães Basto — Médico — Porto

- 1179 — Nuno José Seixas de Mesquita Carvalheira da Silva — Engenheiro de Minas — Lourenço Marques
- 1180 — Manuel Armando Laia Martins — Engenheiro — Santo Tirso
- 1181 — António de Oliveira Lírio — Funcionário dos T. L. P. — Vila Nova de Gaia
- 1182 — Pedro Quartin Graça Simão José — Estudante — Lisboa
- 1183 — Bianca Moretti Trevisan — Doméstica — Porto
- 1184 — Francisco Marecos Henriques — Guarda-livros — S. Tomé
- 1185 — Agripino António Monteiro — Relojoeiro — Ansião
- 1186 — Silvino Pereira da Silva — Odontologista — Chaves
- 1187 — António da Silva Godinho — Caixeiro-viajante — Póvoa de Santa Iria
- 1188 — Raul Jorge Veloso da Silva — Técnico de topografia e desenho — Porto
- 1189 — José Alberto Manuel de Gouveia Allen — Gerente comercial — Porto
- 1190 — Joaquim Lereno Alves Antunes Barradas — Engenheiro — Lisboa
- 1191 — Eduardo Marta — Gerente comercial — Porto
- 1192 — Aristides Galhardo Mota — Funcionário dos Serviços de Portos e C. Ferro de Angola — Angola
- 1193 — Francisco Soares — Industrial — Porto
- 1194 — Anselmo António Martins Monteiro — Industrial — Gondomar
- 1195 — António Joaquim Pimentel — Secretário de Finanças — Gondomar
- 1196 — Joaquim Tavares Campante Ortiz — Carteiro dos C T T — Baixa da Banheira
- 1197 — Santos Catita, Lda. — Lisboa
- 1198 — Fernando Luís do Couto da Purificação e Silva — Vice-presidente da Junta Provincial de Povoamento de Angola — Angola
- 1199 — Manuel Joaquim Machado de Sousa Dias — Funcionário da R. T. P. — Porto
- 1200 — Evaristo Pinto da Costa — Industrial — Porto
- 1201 — António Henriques Ribeiro da Cunha — Empregado de escritório — Gaia
- 1202 — Francisco Gomes Moleiro — Contabilista — Queluz
- 1203 — Hermínio Augusto Marques Coelho — Ajudante de despachante — Gaia
- 1204 — António Pereira Bento — Industrial — Sintra

- 1205 — António Luís Casquilho Caldeira de Castelo Branco — Regente Agrícola — Alter do Chão
- 1206 — Carlos Manuel de Almeida Ferreira — Empregado bancário — Caldas da Rainha
- 1207 — Carlos Daniel Gonçalves Câmara — Guarda-livros — Angola
- 1208 — António Mota Ramoa — Gerente comercial — Porto
- 1209 — Hélder Alberto Alves Torres — Empregado da TAP — Alemanha Oc.
- 1210 — José Maria Teixeira Grácio Júnior — Proprietário — Lisboa 4
- 1211 — António Valadas Pereira — Escriturário — Luanda
- 1212 — Eduardo Alves Loureiro — Contabilista — Porto
- 1213 — José Grosso Prates — Proprietário — Alferrarede (B. Baixa)
- 1214 — César Augusto de Carvalho Brites — Ajudante de despachante — Águas Santas
- 1215 — Manuel Velho Tavares Carreiro, Júnior — Procurador particular — S. Miguel (Açores)
- 1216 — Leonel Jorge Gyrão Calheiros — Topógrafo — Setúbal
- 1217 — José Faria Guerra — Técnico económico — Lisboa 6
- 1218 — António Dias André — Emp. Serviços Administrativos Mar.<sup>a</sup> Mercante — Queluz
- 1219 — João Paulo Rodrigues Gil — Empregado de escritório — Algueirão
- 1220 — Francisco Cabrita Neto — Ladrilhador — Barreiro
- 1221 — Daniel Fernando Gomes de Almeida — Caixeiro-viajante — Ermesinde
- 1222 — José Manuel Ferreira Ventura — Profissional de seguros — Sintra
- 1223 — Orlando Gonçalves dos Santos — Funcionário da Diamang — Angola
- 1224 — Luís Bello da Silva — Adj. Administração dos Carregadores Açoreanos — Carcavelos
- 1225 — Carlos Montez Melancia — Engenheiro electrotécnico — Lisboa 1
- 1226 — António Pereira da Silva — Comerciante — Espinho
- 1227 — Vítor Manel de Almeida — Estudante — Lisboa
- 1228 — Cândido Manuel de Oliveira da Velha — Funcionário da Inspeção do Instituto do Trabalho — Angola
- 1229 — Vítor Manuel de Sequera Duque — Oficial da Marinha Mercante — Linda-a-Velha
- 1230 — Manuel Eiras Fernandos Leitão — Comerciante — Porto
- 1231 — José Marcos Rodrigues Neves — Empregado Bancário — Porto

- 1232 — Carlos Augusto Magalhães Gonçalves — Agente Técnico de Engenharia — Porto
- 1233 — Francisco da Silva Miranda Martins — Barman — Algés
- 1234 — António Rosado Serrano — Oficial do Exército (Major) — Caldas da Rainha
- 1235 — Manuel Gomes do Novo — Empregado de escritório — Gaia
- 1236 — José Ferreira de Resende — Capitão da Marinha Mercante — Sintra
- 1237 — José António Moreira Lima — Estudante — Porto
- 1238 — Padre Manuel António Bernardo — Pároco — Monção
- 1239 — Fernando de Figueiredo Lopes — Químico Farmacêutico — Sesimbra
- 1240 — José Luís Pinto Bessa da Mota — Médico — Porto
- 1241 — Artur Alves Moreira de Pinho — Tenente miliciano — S. Tomé e Príncipe
- 1242 — Clube Fenianos Portuenses — Porto
- 1243 — Joaquim Correia Casinha — Emp. de escritório — Lisboa
- 1244 — João José Valentim Falcão — Gerente comercial — Caldas da Rainha
- 1245 — Óscar Bustorff Gião — Industrial de hotelaria — Évora
- 1246 — Willem Stefanus Joubert — Director comercial — Lourenço Marques
- 1247 — Mário Júlio das Neves Mano — Engenheiro — Lisboa
- 1248 — José David Aires Silva — Feroviário — Lobito
- 1249 — Ramiro Antunes Ribeiro do Rosário — Eng.º agrónomo — Paços de Ferreira
- 1250 — Dr. Luís António Martins Leão — Professor do ensino liceal — Paços de Ferreira
- 1251 — José Carlos Viegas Mendes — Escriurário — Lisboa
- 1252 — José da Conceição Pedrosa — Escriurário — Lisboa
- 1253 — Júlio Eduardo Rosális — Médico veterinário — Amadora
- 1254 — Fernando Ferreira Figueira — Director comercial — Beira (Mocambique)
- 1255 — Leslie Stern — Executive — Nova Iorque
- 1256 — José António da Silva — Comerciante — Lisboa 1
- 1257 — José Maria Pereira Novo — Empregado de Comércio — Lisboa
- 1258 — Cassiano Sebastião Baptista Osório — Emp. comercial de ourivesaria — Espinho
- 1259 — Francisco Maria da Cruz Martins — Agricultor — Beja

- 1260 — João Maria Ferreira — Comerciante — Caldas da Rainha  
 1261 — Álvaro Martins Bernardo — Comerciante — Angola  
 1262 — Alfredo Barata Carvalhão Tavares — Médico — Tomar  
 1263 — Augusto Leal Basto — Médico — Vila Nova de Gaia  
 1264 — Alberto da Rocha Cardoso de Matos — Engenheiro electrotécnico  
 — Lisboa 5  
 1265 — Artur Alves — Bancário — Porto  
 1266 — José Abelho Moleiro — Sargento-ajudante da Marinha — Lisboa  
 1267 — Fernando Luís Miranda Correia — Proprietário — Lisboa  
 1268 — Alberto Luís Martins — Proprietário — Caldas da Rainha  
 1269 — António Marques Fernandes — Comerciante — Lisboa  
 1270 — João Vitorino Gomes Ferreira — Professor efectivo do Ensino  
 Liceal — Lisboa 3  
 1271 — Eduardo da Silva Pessanha — Empregado bancário — Lisboa  
 1272 — Mário de Sousa Moreira — Funcionário Público — S. Tomé  
 1273 — Lucílio Maia Pinto da Fonseca — Inspector administrativo apo-  
 sentado (Ultramar) — Lourenço Marques  
 1274 — Fernando Manuel Alves Antunes Barradas — Comerciante —  
 Lourenço Marques  
 1275 — Artur Ramos Pires — Retocador fotolitográfico — Lisboa  
 1276 — Manuel Parreira Saragoça — Comerciante — Vila Nova da Ba-  
 ronia  
 1277 — João Pedro Pinheiro da Silva — Empregado bancário — Lisboa 5  
 1278 — Carlos Joaquim Michaélis de Vasconcelos — Engenheiro — Lis-  
 boa 1  
 1279 — António Carlos Machado Vieira — Engenheiro civil — Porto  
 1280 — Dr. Júlio Capela da Cruz — Professor - Letras — Porto  
 1281 — Padre Manuel Valente de Pinho Leão — Director do Colégio de  
 Gaia — Milheirós de Poiares (Feira)  
 1282 — Ernesto José Gouveia de Lima — Empregado bancário — Erme-  
 sinde  
 1283 — Óscar Manuel do Carmo Fernandes — Empregado bancário —  
 Porto  
 1284 — António Tomás Belo Pinto Ferreira — Engenheiro — V. N. Gaia  
 1285 — António Gil Cabral Ribeiro de Figueiredo — Engenheiro mecânico  
 — Vila Nova de Gaia  
 1286 — Padre João Roberto Marques — Sacerdote católico — Porto  
 1287 — Pedro Novais Castanheira — Estudante — Porto

- 1288 — Luís Inácio Fernandes Gonçalves — Comerciante — Macedo de Cavaleiros
- 1289 — José António Gaio — Comerciante — Lisboa
- 1290 — Francisco Manuel Sousa Sancho — Funcionário da Caixa de Crédito Agrícola Mútuo de Alter do Chão — Alter do Chão
- 1291 — Maria Fernanda Pereira Gomes — Lisboa 5
- 1292 — António Neves Cardos — Empregado bancário — Porto
- 1293 — Joaquim José Marques Correia — Serralheiro civil — Fronteira
- 1294 — Jorge José Gomes — Técnico de contas — Cacém
- 1295 — Domingos Rodrigues Martins — Motorista — Baixa da Banheira
- 1296 — António Fernando Pereira Oliveira — Comerciante — Porto
- 1297 — Rui Marques Pereira Leitão — Empregado Bancário — Santarém
- 1298 — Francisco António Torres Vidal Abreu — Oficial da Armada — Oeiras
- 1299 — João Trindade Seixas — Empregado de escritório — Lisboa
- 1300 — João Marques Pinto — Guarda-livros — Porto
- 1301 — António Lopes Martins — Empregado Comercial — L. Marques
- 1302 — Rui Augusto da Costa Soares — Empregado Bancário — Erme-sinde
- 1303 — Álvaro Flório Alves — Chefe de Secretaria — Porto
- 1304 — António da Costa Ramos — Funcionário da Câmara Municipal de Lisboa — Algueirão
- 1305 — António Gonçalves de Freitas — Proprietário — Lisboa
- 1306 — Manuel das Dores Pinto — Oficial da Armada — Lisboa
- 1307 — Horácio António Ferreira de Figueiredo — Regente Agrícola — Paços de Ferreira
- 1308 — Joaquim António — Comerciante — Pavia
- 1309 — Adelino Ferreira Barbeiro — Empregado de Escritório — Porto
- 1310 — Raul da Silva Carvalho — Comerciante — Laranjeiro
- 1311 — Fernando Neves Tavares de Oliveira — Gerente Industrial — Souto — Fiães — Feira
- 1312 — Joaquim Gonçalves — Electricista-Fiscal de Máquinas — Amaran-te
- 1313 — Aníbal Augusto de Andrade — Oficial da Guarda-Fiscal — Freixo de Espada-à-Cinta
- 1314 — José Marques da Fonseca (Dr.) — Professor do Liceu — Braga
- 1315 — Manuel Azevedo Mendes de Carvalho — Escriurário — Santo Tirso

